

-Camaradas, les presento a Oliveira...

-Hombre, mucho gusto...

-Este es Ernesto...

↳ Este se llama Agustín... Este es Nicolás... Y este, que es nuestro guía, es Joxe...

-Mucho gusto...

-¿A qué hora nos vamos?

-Pronto. Estamos esperando a Elías.

-¿Dónde se ha ido?

-A ver a su novia...

-Ja, ja...

-Tú no sabes por qué se ríen esos, Oliveira.

-No.

-Porque Elías es novio de la hija de un Guardia.

-¿Y por eso se ríen?

-Sí. Así sabemos cuándo salen las parejas y hacia dónde van.

-¡Formidable!...

-Y sabemos muchas otras cosas también, claro. Nosotros tenemos el

puede más seguro de esta frontera. Así es que no te preocupes, que todo va a salir bien.

-Estoy seguro de eso.

-Tú, ¿por qué guardastes el apellido?

-No sé, porque se me quedó, así...

-Un nombre es mejor.

-Si se retiene más fácil, es más común, no delata el origen de uno, ¿comprendes?

-Claro. No sé, no he pensado en eso.

-Pues debes pensarlo.

-Ahora sí...

-Lo podemos bautizar ahora...

-¿Ahora?

-Por qué no?

-Bueno...

-Tú eres el padrino, Jesús; tú lo trajistes...

-Bueno, entonces yo le voy a poner de nombre...!Pepe!

-¿Pepe?...

-Por qué no?

-No te gust?

-Sí, sí, me gusta... Pero ese no es un nombre portugués.

-No, lo pensé por eso, porque conviene que te consideren español.

-Hablando, ~~cualquiera que sea~~ nadie te diría que eres portugués.

-Tienes papeles?

-No, no tengo ni un papel; se me quedó todo cuando me llegó la policía...

-¿Todo?

-Todo; me escapé de milagro.

~~¿Cómo pasó?~~ ¿Cómo pasó?

-Estaba acostado; oí que hablaban duro, y me levanté, y pensé primero que eran los dos hombres que nos habían engañado...

-Los que los dejaron en la Francia de este lado?... Ja, ja!

-Sí, creía que eran ellos, y no había hecho más que agarrar el pantalón cuando oigo: "¡Abra, que es la policía!"... ~~Y~~ Y comenzó a golpear la puerta. Yo abrí la ventana y salté...

-¿Qué piso era?

-Segundo...

-Y no había nadie abajo, esperando?

-Suerte que no había nadie!...

-¿Qué había abajo?

-No, nada, la calle...

-Y nadie te vio saltar?

-No sé; yo no vi a nadie... Corrí calle arriba y me metí en un portal...

-¿Y qué paso?...

-Bueno, yo iba en camiseta...

-¡Y descalzo!...

-Claro, descalzo. Entonces, miré para abajo... Vi que llegó corriendo un policía...

-¡A vigilar la ventana!

-Sí...

-Y el pájaro escondido en el portal!, ja ja

-Y en camiseta y descalzo... ¿Qué hiciste?

-Pues qué iba a hacer... Esperé un poco. El policía habló con otro que salió por la ventana.

-Seguramente tumbaron la puer ta ...

-Claro, debe ser...

-Pobre vieja!...

-?Qué vieja?

-La de la pensión...

-?Sería ella la que se chivó?

-No, no creo; no, esa pobre vieja estaba en el limbo...

-?Y quién sería?

-Yo lo supe después; fue que agarraron a mis tres compañeros, que cayeron como unos bobos.

-?Y ellos eran nuestros también?

-?Cómo nuestros?

-Camaradas...

-?Camaradas?... No, no.

-Y tú estabas en ese portal...

-Sí, y un policía en la ventana y otro abajo, dándose gritos...

-?Y tú?

-Yo quieto, esperando que el policía que estaba en la calle comenzase a subirla, a buscarme... Pero no subió. Volvió a meterse en el portal de la casa.

-?Y tú qué hiciste?

-Bueno, yo me di cuenta que aquel era el momento de seguir calle arriba y alejarme de allí; a...

-Descalzo?

-Claro. Y no sólo descalzo y en camiseta, sino que oigo que baja alguien por las esclaeras; se oían bajar como unos tacones...; entonces me acordé que tenía algún dinero en el bolsillo del pantalón...

-?Y la cartera?

-No, la cartera la guardo yo siempre debajo de la almohada...

-Sí, ahí tengo el poco dinero que tengo, y mis papeles, y todo... Y si entra alguien a robarme de noche, me tiene que sacudir la cabeza para sacarme la cartera, ¿comprenden?...

-Claro.

-Por eso que yo nunca ^{de noche} dejo la cartera en el pantalón; ahora me salió mal, ya sé... Pero, bueno, uno no puede pensar en todo, ¿no?

-Claro... Pero, ¿qué dinero tenías en los bolsillos del pantalón?...

-Ah, sí... Me di cuenta que tenía un dinero, como ciento veinte pesetas... Entonces salí, seguí calle arriba y me metí en una tienda; compré unas alpargatas...

-No te hicieron preguntas?

-No. Vieron que era un obrero; acaso alguien que trabajaba en alguna obra cerca; total, que me puse mis alpargatas y salí...

-En camiseta!...

-Sí, claro! Y hacía frío!

-Claro que hacía frío; ~~estaba en plena invierno~~

-Pero yo cogí la carretera y comencé a correr...

-¿!A correr!?

-Claro, cualquiera cree que me estoy entrenando...

-Entrenando, en qué?

-A correr, hombre, a correr!... Yo tenía un amigo que era corredor de cross-country, y se la pasaba en eso, en andar corriendo en camiseta y pantalón corto, entrenándose...

-Pero ~~tú tenías~~ tú ibas en pantalón largo?

-Y qué... Algunos se quedaban mirándome... Yo saqué mi pañuelo y lo ^{secarse} puse en la mano, como lo hacía mi amigo, para ~~quitarse~~ el sudor de la cara.

-Pero tú, lo que tenías era frío!

-Sí, pero me calenté...

-¿Y luego?

-Bueno, cuando llegué cerca de una casita que hay pegada a la carretera vi que había una ropa tendida... Yo salté a la huerta y agarré una camisa... ¡esta!... y le di un tirón y seguí corriendo...

-No te vio nadie?

-Nadie!... Yo iba mirando para atrás, pero nada... Entonces ~~comencé~~ me puse la camisa mojada...

-!¿Mojada?!

-No, se la tenían planchadita, con almidón!... ja, ja....

-Mojada, fría como un hielo... Pero me la puse, y ya pude ~~comenzar~~ dejar de correr... Ya no podía más, estaba reventado...

-¿Y luego?

-Luego me fui caminando hasta una parada de ~~estación~~ autobús, había gente esperando; monté, porque me quedaban algunas pesetas, y ya llegué a ese pueblo...

-~~¿Y~~ Está bueno, está muy bueno...

-¿Y los policías?

-Nada; no supe más de ellos...

-Tú sabes que te buscan...

-Bueno, me figuro... Pero qué saben de eso?

-Pues andan buscándose. Lo supimos por Elías...

-¿El que está de novio con la hija esa del guardia?

-Sí...

-Y ¿qué dicen?

-No, nada, que te andan buscando; que eres peligroso; que te vienen siguiendo desde hace algunos días...

-Y los otros tres?

-

-¿Quiénes?... ¿Los portugueses?

-Claro, ~~mis~~ compañeros...

-Creo que los han puesto en un tren y los han enviado a Portugal; allá los meterán en la cárcel unos días, por salida ilegal, y los sueltan, ¿no?...

-Claro.

-Esos son unos desgraciados...

-Sí...

-Bueno, ¿y qué será de Elías?

-Hay que darle tiempo; acaso se estará echando un rato con ella, ja, ja...

-No, pero es que ya se está haciendo un poco tarde.

-¿Qué hora es?

-Pues ya son las tres y media.

-¿Las tres y media?

-Sí... Y ya es hora de ir saliendo, si vamos a salir...

-¿Es que no vamos a salir hoy?

-Mira, camarada...

-...Pepe...

-Sí, camarada Pepe, lo primero de todo es seguridad; seguridad primero; luego viene rapidez... y después vienen las demás cosas; pero primero de todo es seguridad.

-Claro.

-Pues claro, si no hay seguridad no hay rapidez ni hay nada... ¿comprendes?

-Sí, sí comprendo; claro... Entonces, tranquilo...

-Sí, lo que pasa es que va a ~~amanecer~~ amanecer pronto.

-Amanecer? Hasta las ocho, ocho y media, no amanece en esta tierra del agua...

-Ya está lloviendo otra vez!

-No de digo, pues?... Que aquí primero Dios hizo el agua, y después le echó un poco de tierra y piedra abajo, para ~~que la gente se mojaran~~ que hubie-
~~mojar~~se algo que mojar...

-No seas exajerado, hombre.

-No, el que exajeró fue Dios...

-Ahora que hablan de Dios...

-?Lo conoces?

-Sí, hombre, si pertenecía a nuestro regimiento cuando la guerra...

-?Cómo?

-Que sí, hombre... En Valencia, donde soy yo, hicimos unas requisas; como había gente escondida, fuimos ~~casaxporcaxcas~~ calle por calle, casa por casa, revisando los _partamento, uno a uno...

-?En toda Valencia?

-Sí; eso duró varios días; y un día salíamos por aquí, y otro día salíamos por allá; y había varias patrullas al mismo tiempo; y tomá-
bamos nota de los que vivían, y qué hacían, y todo eso, tú sabes...

Pues una noche tocamos una puerta, y nos abre la puerta un viejito, y ~~nos~~ empezó a preguntarnos lo que queríamos (estaba medio dormido) pero en seguida se dio cuenta de lo que venía y se quedó mudo y nos dejó pasar, y yo, que iba primero, lo que hago de primeras es abrir una puerta, que era un cuarto y prendo la luz, y ~~allí~~ veo a una pare-
ja; estaban asustados, se tapaban hasta el cuello; yo no les dije nada, pero miré aquí y allá, y vi que había una sotana...

-?Una sotana?

-Una sotana!, y entonces agarro aquella sábana y destapo la cama y estaban los dos en pelotas...

-?!En pelotas!?... ja, ja

-En pura pelota picada, los dos... Ella saltó y se puso una bata, o algo, y ;el se quedó mirándome, asustado, con toda su chorra al aire... flaco,

como un ~~al~~ alambre!... Y temblando, temblando como un conejo...

-Los conejos tiemblan?

-¿Tú no has visto nunca a un conejo temblando?...

-Bueno, y qué fue del cura, y de la ama, ¡ja, ja!

-Pues el cura se tapó la chorra con la mano y se bajó, sin decir nada, y agarró un pantalón que tenía sobre una maleta, y se lo puso...

-Y ella?

-Bueno, la ama de cura salió, poquito a poco... y le dejé ir, y la miré por detrás, y donde se metió fue en la cocina, donde había un hombre mío, con el viejito que abrió la puerta; y la oía decir que ella dormía en el suelo, cerca del cura, pero que como aquella noche hacía frío, pues que... Bueno! ¡si nadie le estaba preguntando nada!... Si eso que estaban haciendo no era malo... Los que dicen eseo, que es malo, eso son ellos...

-¿Quiénes son ellos?

-Pues los curas, hombre...

-¿Y Dios?... ¿Dónde está Dios...

-Bueno, pues a ese cura lo llevamos detenido. Le dije: coje una ropa; no mucha, pero lo que puede ir en un atadito; y coje dos mantas, que vas a tener frío si no, y coje, le dije, un plato que no se rompa, de peltre o de aluminio, o lo que fuese, y coje también, le dije, una cuchara y un tenedor, y vámanos, que tienes que ir a trabajar, que ya estás demasiado tiempo haciendo el gandul...

-Eso fue al principio de la guerra?

-No, hombre, como a año y medio de empezar la guerra... ¡No, si eso pasó después!

-El estaba escondido allá?

-Claro; llevaba más de un año sin salir de aquella casa; donde vivían,

un hermano, joven, una hermana, yh aquel viejo, que era tío de ellos...

-Y también la jamona...

-La ama?...!Claro!... Esa se la trajo con él.

-Eso era parte del equipaje!, ja, ja...

-Bueno, y qué paso.

-Pues pasó lo siguiente: que a ella la llevamos también para que la investigaran, por si acaso; y a él lo mandamos a trabajar, a cavar trincheras... Lo que yo le decía: mire, ahora va usted a trabajar; no le va a pasar nada más, pero va a ir a trabajar. Y él no me ~~era~~ creía, porque estaba muy asustado. Pero así fue. Y pasó que... había pasado como un año dd eso, o, bueno, unos seis meses, y un día que estaba de guardia en fente de la gobernación, siento que hay alguien que me dice: "Oiga, oiga"... Yo miré y era ella; estaba muy bonita... "No se acuerda de mí?, soy la que detuvieron con don Leoncio, se acuerda?" "Claro!" le dije. Bueno pues me contó, que estaban contentos, porque el cura estaba trabajando, y había pasado como se lo había dicho yo, que no le habían hecho nada...

-Bueno, y dónde está Dios?

-!Ah, sí! Bueno, pues, que cuando losdetuvimos ella, la ama, decía: "Dios mío", "Dios mío". Y uno de mis hombres le dijo gritándole a la cocina, donde estaba con el viejito: "?Está aquí, tu Dios está aquí... ~~no va a pasar nada~~ Tendrá que trabajar, pero no le va a pasar nada"...

-Bueno, no sigas contando cuentos que ya son las cuatro y tenemos que decidir algo ya... Ya más tarde es peligroso; si no viene

Eliás en quince minutos, lo dejamos pa ra mañana.

-Pero mañana es mal día.

-Ya lo sé, ya lo sé; pero no podemos precipitarnos hoy a nada... No?

-Claro, claro.

-Es posible... No, así no, me vas a rrugar todo el vestido; que esto está muy sucio...

-No te preocupes, mi amor, yo te quito el vestido...

-No!

-No grites, que nos van a oír... Y ahora esto... anda, tonta, que tengo colchón y todo...

-No, aquí no...

-No sigas protestando; o sigue protestando que me gusta más; pero no hagas más fuerzas, que ya va; y ahora te como las palabras...

.....
-Ramón...

-Qué.

-Estaba rico.

-Claro, tonta... Recuéstate así, en mi brazo.

Me voy a enfriar...

-Tápate con el vestido; ¿tienes frío?

-No, así, ~~hazlo tu brazo~~ en tus brazos, no.

-Bueno. Ahora cuéntame... Bueno, ¿por qué has venido?

-Ahora me preguntas por qué he venido?...

-Bueno, te pregunté antes también... ~~Supista~~ ¿Dónde está tu padre?

-En la patrulla.

-Pero, ¿no estaba acostado?

-Sí, pero lo llamaron por teléfono, y salió.

-¿A qué hora fue eso?

-Antes de regresar yo. Mi madre me dijo que no pudo dormir una hora.

-¿Y qué más?... en el pueblo.

-Nada.

-Pues cuenten los minutos, que van a ser quince...

-Ya va, los cuento yo, que tengo reloj.

-Bueno parece que Pepe se tendrá que quedar sin pase un día o dos más.

-Pues sí, si no hay otra manera. Lo primero es seguridad.

-Eso sí; después viene lo demás...

-Silencio... Me parece que es él... No, no levantes la cortina; o apaga la luz... Ahora, mira... ¿Qué pasa?

-Bueno, es Eliás, ~~estaba~~ está hablando con Juanito... ya vienen.

-Juanito?

-Sí, a ese no te lo hemos presentado, está de guardia...

-^UNo lo vi al entrar...

-¡Ah, claro!... Seguridad primero; primero que todo: seguridad.

-Desde luego...

-Buenas noches, camaradas...

-¿Cómo estaba la Isabel?

-No me vengán con bromas, que la cosa no está para eso...

-¿Qué pasa!?

-Mal, la cosa está mal.

-Por qué... Qué pasa. Habla, hombre.

-Esa gente está esperando algo...

-¿!Qué?!?

-No sé. Algo. Si hubiese sabido qué, el problema hubiese sido menor...

¿Este es el hombre? S... ~~¿Cómo?~~

-Sí, Oliveira... Ahora es Pepe...

-Pepe?

-Sí... ¿Cómo está, camarada?

-Muy bien. Bienvenido... Pues hay algo que no sé qué es. Han cambiado las patrullas; y ya no van por el puente, sino por el pinar, que está

por encima del puente... ¿Sabes por dónde te digo, Jesús?

-Sí, sí... por donde pasa el camino de herradura...

-¡Eso, por el caminito ese que sale a la peña!... Bueno; esa es una ~~SATXKXKX~~ patrulla; la segunda no la vi salir hoy, y pregunté...

-A tu novia...

-Claro, a Isabel; ¿a quién quieres que pregunte, ¡al viejo!?... Y hablé también, luego, con uno de los guardias, que se ha hecho amigo mío, y me decía que había cambios, y que había algo, pero que no le habían dicho ~~qué~~ qué...

-Entonces?

-No sé, tú decides, Jesús?

-Bueno, por abajo, por el río, ¿cómo está?

-Ahí debe seguir igual; no los vi salir, ya te he dicho; puede ser que los que estaban se quedaron allá, y los nuevos han quedado reforzando el paso, tú sabes, el que está debajo de la presa...

-Sí

-Pero por ahí hay más alternativas que por arriba.

-Claro... A pesar del refuerzo.

-A pesar de eso, porque la extensión es mayor, y eso, ahí abajo, es más oscuro.

-Hoy no hay luna.

-No.

-Está lloviendo?

-Estuvo lloviendo, pero ya no llueve.

-¿Es mejor o peor que llueva?

-Es mejor que llueva, sobre todo si llueve mucho;.. ¿Por qué? Porque los guardias también buscan guarecerse, y por el ruido también, por el ruido que hace el agua al caer... Eso tapa otros ruidos, ¿comprendes?

-Sí, claro.

-Entonces, Jesús, ¿qué hacemos?

-Vámonos.

-Ahora mismo.

-Ya. Más tarde sería ~~tarde~~ demasiado tarde... No hay bultos hoy.

-Bueno, hay unos periódicos para Paris.

-Eso no es nada; que alguien lo meta en el pecho. Y no quiero ningún otro bulto, ni nada que estorbe, ¿Entendido?

-Sí

-Sí, claro

--
-A la, ~~ninguna~~ prepárense que ~~salimos~~ dentro de cinco minutos.

-¿Cinco?

-Cinco. Y se queda Juanito, sólo Juanito.

-Yo voy contigo también?

-No quedamos en que sí?... Sí, digo si hay cambio, por la situación?

-No.

-¿Dónde está Isabel?

-¡Ay, qué susto me has dado!...

-¿Te pregunto dónde está tu hija?!

-Isabel?

-Sí, Isabel, tu hija!... ¿dónde está?

-Dónde quieres que esté?... Qué hora es?

-Las cuatro y cuarto...

-¿Por qué me preguntas dónde está Isabel?... ¿!Qué pasa?!

-Pasa que no está en su cuarto!

-Bueno, mira si está en el baño...

-Tampoco está en el baño.

-¿Y dónde va a estar?

-No sé... Lo que sé es que acaba de llamarme Ciriaco...

-¿Qué Ciriaco?...

-¡Despiértate, mujer!... Ciriaco, tu hermano.... No has oído el timbre del teléfono?

-No.

-Sabes qui;en es el santico ese que está cortejando a tu hija?

-Quién, Ramón?

-Sí, tu Ramón!

-¡Mi Ramón!?...

-Sí, ese joven que os tiene embobados a tí y a tu hija... Ramón Alvarez.

-Ah, averiguó algo?

-Claro, mujer, claro... averiguó todo...

-¿Qué pasa, papá?

-Isabel, dónde estabas tú?

-Yo? ~~Dormida~~ En mi cama, y dormida, hasta que me despertates tú, con tus gritos... ¿qué pasa?

-Pero si yo fui a tu cama, y ni siquiera estaba abierta?...

-Pero este hombre, Felipe; pero si Isabel está durmiendo con el chico, e n el otro cuarto, porque está muy acatanzado, y se destapa mucho, y yo le dije a Isabel que durmiese esta noche allá... ! Pero cómo estás armando este escándalo por nada!

-¡Ah, sí!... Y lo que acaba de decirme tu hermano es nada?

-Qué dijo el tío Ciriaco de Ramón, papá?

-Pues esto es lo que acaba de decirme tu tío por teléfono: que ese Ramón, tu novio, pertenece al Partido Comunista, y anda huído...

-Huído, papá, si trabaja como mecánico en el garaje de Sebastián?

-Desde cuándo?

-Desde hace, por lo menos, cuatro meses... Por lo menos cuatro!

-Bueno, pues hace cuatro meses que anda huído... ¿eso qué tiene que ver?...

-Y cómo lo sabe él?

-¿Quién?

-Ciriacó, hombre...

-Que ha recibido la información... ~~desde su pueblo~~ que ha recibido la información!... ¡Cómo va a ser!

-Y ha recibido la información a las cuatro de la mañana?

-Que no, que ha estado de servicio, que hay una cosa fea por allá también, en Madrid... y que acababa de llegar al cuartel, y que tenía el informe allá, sobre la mesa, y que no ha querido perder tiempo, mujer...?me entiendes?... ¡Ya me entiendes?!

- ¡Ay!...

-Isabel, ven para acá...

-¿Qué quieres que haga la chica ahora, después del disgusto que acabas de darle? hombre?

-Mayor lo tengo yo!... Isabel, ven...

-¿Qué quieres, papá?...

-Ven, que estas cosas hay que tomarlas como vienen, que no vas a morir porque te quiten un novio de apenas dos meses...

-Dos meses y medio....

-Bueno, que para el caso es igual... ¿Qué son dos meses y medio para una muchacha de 18 años?... ¡Tienes siglos por delante!...

-Siglos, sí...!pero sin Ramón!...

-No seas nena, y ven para acá... Yo quiero ayudarte; y para que veas que quiero ayudarte, voy a ir donde él, y le voy a decir lo que hay, y le voy a....

-No le hagas nada, papá!

-No, hija, que no le voy a hacer nada; lo que voy a decirle es que se vaya a Francia hoy mismo; y pasará un tiempo, y luego las cosas se arreglan...

-No, papá, lo voy a perder para siempre!...

-Ven, hija, ~~que~~ ven...

-No, si no te va a hacer caso...

-Tú sabes dónde está hospedado ese Ramón?

-Sí... Bueno, mejor que se lo preguntes a tu hija, pregúntaselo...

-Ella no me lo va a decir.

-Pues yo no sé...

-Anda, Agustina, que tú ya sabes dónde vive; si no me lo dices voy de casa en casa y despierto todo el pueblo... Dímelo.

-Pero harás lo que has dicho?..

-Claro, muker, claro...

-El está de pensión en casa del herrero.

-¿En la casa blanca?

-Sí, arriba, en el segundo piso... Y no seas brusco, Felipe... ¿Oieste?... no seas brusco; y que se vaya; él es joven, y puede cambiar; ¿oiste, Felipe?...

-Sí, mujer, sí... ¡Isabel!....

-Déjala, será mejor; haz lo que tienes que hacer, que yo me ocupo de ella... Vete, vete... Isabel, hija, ven..... Anda, ábeme la puerta, ábremela...

-¿Dónde está papá?

-Se fue a hablar con Ramón...

-Solo?

-Sí, ha ido solo; y no lleva arma; hablará con él, y veremos lo que se hace... No te preocupes, que no le va a pasar nada.

-¿Puedo ir yo con él, mamá?...

-No, ya salió, y eso sería peor; espera un rato, que él viene enseguida, y ~~me~~ es mejor que se vaya ahora mismo, que puede pasar a ~~FRANCIA~~ Francia, que después, cuando hasta lo pueden detener...

-Mamá, pero si Ramón es buenísimo...

-Ya sé, hija, ya sé...

-Y si es bueno, ¿cómo va a ser comunista?

-Hija, estas son las cosas de la política; puede haber sido eso por los amigos, algunos malos amigos que lo tuercen a uno; quizá sea eso, que él hizo algo de muchacho allá, en Galicia...

¶Pero si él no es capaz de haber hecho nada, mamá; yo estoy segura de que hay algún error; Ramón no, si yo le conozco...

-Isabel, acuéstate, que hace frío y es muy temprano; mira a ver si está tapado tu hermano, que está que le suenan los bronquios como un fuelle; anda, vete, hija...

-Mamá; no puedo dormir; me voy a quedar aquí, contigo...

-Ve a ver a tu hermano, primero, y después te metes aquí, en mi cama; pero deja de llorar, hija, que eso no arregla nada...

-Manolo está bien tapado; hoy no se ha destapado en toda la noche.

~~Es que has estado aquí...~~

-Bueno, hija, no te enfriés tú ahora...

-Mira, ¡mira!... tu novio no está en esa casa...

-Preguntaste donde te dije, Felipe?

-Claro que sí; y desperté a la gente, y me dicen que hay noches que pasa fuera, porque tiene algún coche que reparar en alguna parte...

?!Tú crees eso, Agustina?!...

-Yo sí creo...

-!A ti no te estoy preguntando nada!... !Estoy preguntando a tu madre!....!Agustina!... !Te estoy preguntando a ti!

-Bueno, hombre... ?Y por qué no puede estar en otra parte?

-Muy sencillo: Isabel, hasta qué hora estuviste con ^{tu} ~~el~~ novio ayer?

-Hasta las once y media...

-!Hasta las once y media!?

-Aquí, conmigo, Felipe, en nuestra cocina!...

-Así es que mientras yo estoy de patrulla ese jovencito ~~que~~ está metido en la cocina de mi casa con mi hija y mi mujer!...

-Bueno, hombre... Y ¿dónde va a estar más segura tu hija que en la cocina de su casa, y con su madre? ¡Eh!...

-Esas no son horas para tener el novio de tu hija en la casa, Agustina!

-¿Y qué horas va a estar aquí, si cuando tú estás pareces un león enjaulado!...

-Déjame de decir cómo estoy yo; yo me hago respetar...

-¿A qué horas va a estar, sino cuando tú estás de patrulla?... ¿Cuándo, eh?...

-Bueno, y a qué hora se fue Ramón!... de aquí?

-A las once y media, papá...

-Seguro?

-Seguro, Felipe, pero qué impertinente estás, hombre!... Y yo me acosté y tu hija se acostó con Luisito...

-¿A qué hora te acostaste tú?... No me dijiste anoche que ibas a acostarte muy temprano, que te sentían con la jaqueca?...

-Sí, te dije eso; pero me acosté como te dije...

-Bueno, y ¿dónde está Ramón?

-Yono sé, papá, ¿cómo voy a saber yo dónde está, si ha ido a arreglar la algún ~~car~~ coche en ~~el~~ carretera?

-¿Dónde te dijo él que iba ir?

-A casa, como siempre... Acaso tenía algún recado en la pensión, cuando llegó...

-No, no, no!... A la pensión no llegó en toda la tarde, y en toda la noche. Cuando estuvo contigo sabía ya a dónde iba a ir. ¿Y no te lo dijo!?... Tanto te quiere, y ni siquiera te dijo a dónde iba a ir después de estar contigo?... Dime, dime!...

-Pues yo no sé... Te digo la verdad, ~~papá~~ papá...

-¡Pues esto está todavía peor!... Eso quiere decir que él te está ocultando algo, y que eso que está escondiendo ese tal Ramón no es de lo más limpio... Y me llega esto ~~xxx~~ después de la noche que he pasado ~~XXXXXXXX~~... Anda, duérmanse las dos, que es muy temprano y hace mucho frío...

-¿Y tú, qué vas a hacer tú, Felipe?

-Olvídate de mí, mujer...

-Pero si estás rendido; acuéstate, hombre, que mañana... digo, hoy, después, verás las cosas más claras.

-Las cosas las estoy viendo claritas ahora, Agustina... Y estoy pensando que ese hombre puede estar metido en todo esto que andamos nosotros estos días...

-¿En qué?

-En cosas, Agustina, en cosas... A ti no te interesan; y tú sabes que nunca debes preguntar las cosas de mi servicio...

-Buenos días, don Rosendo... ¿Cómo así, tan temprano?

-Lo esperaba a usted...

-A mí... Son las seis menos cuarto...

-Ya sé

-La misa comienza a las seis.

-Sí, sí... no es por eso.

-¿No es por la ~~misma~~ misa?

-No.

-Bueno... Usted dirá.

-La Guardia me llamó anoche; me llamó el Cabo...

-Alonso?

-Sí... Y me preguntó si sabía algo del portugués...

-.....

-...Y yo le quería preguntar a usted q ué sabe de él...

-¿Del portugués que vino a verme?

-Sí, w sí... Aquel portugués que vino a buscarme a mí y que usted llevó a la ciudad.

-Pues ~~en~~ no sé dónde estará ahora...

-Bueno, ahora o hace dos días; ¿qué se hizo de él?...

-Hace dos días estaba aquí, como usted está ahora, en la sacristía...

-Y no lo ha vuelto a ver.

-...No.

-No supo más de él?

-No, no. ¿Qué es lo que pasa con él ahora?

-Bueno, pasa que agarraron a los tres que iban con él, que eran las palomas, y que el que anda todavía suelto es él, el gavilán...

-El portugués un gavilán?

-Llámelo como quiera, pero se trata de un comunista peligroso...

-¿Peligroso?

-¡Peligroso!... Y que no es portugués, sino español; que se trata de uno que ^{fue} general cuando la guerra, un asesino, y que entró al país para preparar un atentado.

-¿Contra quién?

-No saben exactamente contra quién, pero algo gordo, ¡algo gordo!, ¿me entiende, Padre Ignacio?, ¡algo gordo!...

-....

-¿Ya me entiende, Padre Ignacio?... ¡algo gordo!

-Pues no sé qué decirle, ~~ya~~ don Rosendo...

-Algo, dígame algo... Algo que pueda ayudar a la Guardia a buscar a ese hombre...

-Si yo no sé nada...

-¿Quiere que le hable con franqueza?....

-Pues sí...

-Pues le diré que, no sé por qué, pero me huele que usted sabe más de lo que dice saber...

-¿Yo?... Por qué me dice eso?

-Bueno, primero porque usted procedió con él sin consultarme, sin si-
quiera esperarme...

-Yo le dije cómo fue, y por qué lo hice...

-Lo que yo quiero saber ahora es si, además de lo que usted me dijo que
dijo él, el portugués, o como lo llame usted, a ver si él le dijo
algo más de lo que me dijo usted a mí...

-Bueno, padre rector, ¿pero cómo concibe usted que un comunista, como
usted dice, y que un general, como usted dice, y un general comunista de
una actuación tan destacadada y tan ~~eficaz~~... asesino, como usted dice,
se ponga en manos de un simple cura como yo?...

-¡Ay, ay... padre Ignacio... veo que el que es una paloma de verdad
es usted!...

-Pero no veo por qué...

-Usted no ve por qué puede venir un comunista a pedir la ayuda de un
cura?!...

-Del mismo rector de la parroquia...

-Sí, a ~~buscarme~~ a pedirme ayuda a mí, a mí...! ¿No ve usted la razón?!

-No, no veo la razón... Un comunista, y sobre todo un ~~general~~ general
comunista, se sirve de la misma organización de los comunistas...

-¿Qué organización?

-Bueno, la que sea... ¿No dicen que los comunistas están tan bien
organizados?... ¿Que los comunistas son terribles por eso, porque cuentan
con ayuda del exterior, con dinero, con organización?... ¿No dicen
eso?...

-Sí, sí...

-Entonces, ¿cómo, por qué, qué necesidad tiene un hombre de esa importancia
de presentarse aquí, en la parroquia, a buscar la ayuda del señor Párroco,
y de confiarse en mí?... ¿No le parece este absurdo?...

-No, no... No me parece absurdo... Pero antes de aclararle algo que usted debe saber, le voy a hacer otra pregunta.... Y quiero que usted me conteste esta pregunta con toda sinceridad; mejor, que se comprometa desde ahora a decirme la verdad...

-Bueno...

-La verdad, solamente la verdad. Después, de lo que viene después, ya no ~~maxim~~ voy a insistir, porque usted tiene perfecto derecho, ¡y obligación!, de callarse...

-Bueno.

-Me da usted la palabra de sacerdote?

-Bueno, don Rosendo, y ¿cuándo ~~le~~ he dejado de darle yo esa palabra?... ¿qué otra palabra tengo yo?...

-No, no... Quiero que me entienda. Quiero que me entienda que usted, como sacerdote, ~~hombre~~ y alguna vez me lo recordó, tiene a veces necesidad de una discreción que considero necesaria, y a eso me estoy refiriendo ahora al salvar la obligación que le ~~estoy~~ estoy exigiendo ahora, la de un sacerdote a otro sacerdote, y en momento tan importante como éste...

-Bueno, yo le puedo asegurar ahora, si esto basta, que diré la verdad. x

-Me basta; eso me basta de usted. ¿Quiere entonces decirme si ese portugués o lo que sea, que vino huido aquí, preguntando primero por mí y después aceptando su ayuda, y que usted ayudó a sacarlo de aquí con sus compañeros, con sus tres compañeros, o lo que sea, que usted sacó en su coche, ~~yo~~ quiere decirme le pregunto, si ese hombre le pidió a usted la confesión?

-¡?La confesión?!

-Sí, la confesión, y no se escandalize, padre Ignacio. He dicho, la confesión, y contésteme con un sí o un no; nada más que eso. Dígame.

-No.

-¿No?

-No.

-¿Entonces, no?

-No, no, padre. Pero déjeme poner las cosas en su sitio: usted me dice que ese hombre es comunista, y me está hablando con la convicción de que lo es; ¿cómo me viene a ^{preguntarme} ~~decir~~ usted ahora si ese hombre se confesó conmigo?!

-No es tan absurdo, no lo es.

-Explíquese, que yo no entiendo nada.

-Mira, padre Ignacio: Sólo un comunista, y le digo comunista, es capaz de pedir una confesión, y decirle a usted cuatro patrañas, para ganarse su confianza y ...!su silencio!... ¿Me entiende, padre?... !Su silencio!

-Bueno, bueno...

-Bueno no, malo, ¡y que muy malo!...

-Pero no se imagine demasiadas cosas, don Rosendo... Yo le prometí decirle la verdad, y le digo que ese hombre no me pidió confesarse...

-Bueno, y lo acepto... Será así... Y estoy más tranquilo...

-Si el resto de la historia es de ese mismo tenor, ese general comunista español que está buscando no es el portugués que vino aquí...

-Le parece tan sencilla su conclusión?

-Sí.

-Sí?

-Claro, mientras no me den alguna razón válida, sí.

-Usted es demasiado confiado, padre Ignacio, y, déjeme decírselo, usted es hasta un poco demasiado candoroso...

-Bueno, eso no me ofende en nada.

-Allá usted, allá usted... En esta vida hay que tener más malicia que la que tiene usted, mucha más...

-¿Malicia?... ¿No será más que eso lo que hace falta en este mundo,.. no será maldad, un poco de maldad?

-Bueno, póngalo como quiera; es cuestión de palabras...

-Pues no decía la guardia, ~~o~~ o la ficha esa que tienen de mí en el cuartel, que yo, muy lejos de ser una paloma, como usted dice, era otra cosa peor?...

-Bueno, padre Ignacio, esa ficha no la he hecho yo, ¿entiende?; no vayamos a mezclar las cosas ahora...

-No, no le estoy acusando de contribuir a hacerme la ficha que me guardan en el cuartel, no... Pero sí le voy a decir, porque es franqueza por franqueza, que usted confía en ellos...

-Ellos son la autoridad, eh, tenga en cuenta esto, eh, ¿entiende?

-Sí entiendo... Pero autoridad no es siempre ~~justicia~~ rectitud, ni justicia; también para manejar ese material hay que tener un poco de....¿cómo decía usted?... malicia...

-Usted dijo también maldad...

-Sí, o maldad... Sí, hay que tener un poco de eso, porque se corre el riesgo de tomar lo que dicen ellos, que es la fuerza, como si fuese el evangelio; y el evangelio, usted sabe bien eso, padre, está muchas veces, y casi siempre, debajo de la fuerza, y es, podríamos decirlo, la respuesta de Dios a la fuerza, a la violencia...

-Bueno, padre Ignacio, bueno, ¿a dónde quiere ir a parar con esto, a dónde quiere llegar con esta abstracción?

-A esta cosa concreta padre rector: ~~si ese hombre es comunista, si~~ usted, sin ser comunista, sabe tan bien como yo que esa gente está organizada, aque esa gente tiene una organización, ¿no es verdad?

-Sí, seguramente es verdad.

-Es verdad, don Rosendo, porque de otra manera esa gente suelta no sería

peligrosa; si se les teme, y creo que con razón, es porque esa gente tiene una organización grande, capaz, por sí misma, de suplir las ~~deficiencias~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~comunistas~~ escasez de miembros; porque esos, los comunistas, no son muchos...

-Conforme, siga...

-Si los comunistas tienen una organización tan temible, ¿cómo encaja, el padre, la versión de que es natural que ~~ese portugués~~ portugués viniese a buscar a usted, en lugar de conseguir sus contactos para ~~frontera~~ ~~frontera~~ eludir la guardia y pasar la frontera..., cómo?...

-Por una razón muy sencilla...

-Usted me enseñará lo que no veo...

-Le enseñaré que ese general, el que fue general, un general asesino durante la guerra, ese general comunista, ya no pertenece al partido...

-¿Un comunista que no pertenece a su partido?

-No sólo no pertenece al partido comunista, sino que fue expulsado!...
Me entiende ahora?....

-Entonces ya no es comunista?

-Pero es peor!

-¿!Peor!?

-Claro, es un comunista ~~que~~ tan anarquista que hasta se ha rebelado contra Rusia y contra ~~el~~ el partido comunista!... ¿Me entiende ahora?

-Bueno, ahora sí entiendo más... ¿Pero quién le ha dicho todo eso?

-Me lo ha dicho la guardia, ¿qui;en ha de ser?... ¡la guardia!

-¡Usted sí cree en la guardia, ~~don~~ don Rosendo!

-Pues es evidente, ¿no le parece?

-No sé, no sé... Yo creo en Dios...

-¿Y yo no!?

-No, no me mal interprete, padre rector; digo que yo creo en Dios, y puedo creer en muchas cosas de los hombre; pero creer a pie juntillas ~~xx~~

lo que me diga la gente interdsada..., ¡y más la guardia!.... mi candor, como usted dice, no llega a tanto....

-Bueno, padre Ignacio, le llegó la hora de la Misa.... Ya veo que ~~han~~ ~~llegado los fieles~~ hay gente esperando. Piense en todo lo que le he dicho; no le digo más, que estoy preocupado por la ayuda que prestó usted a ese hombre; que lo andan buscando; que pueden agarrarlo; y ~~si~~ que, si le agarran, usted está en el lío; porque ese hombre va a hablar, ¡va a hablar! S...

-Sí, esa gente hace hablar a cualquiera...

-A cualquiera, hasta a ese comunista o anarquista o lo que fuese..

-Claro...

-Y piense, no en él, que ya tiene bastante encima, sino en usted, que tiene su ficha guardada en el cuartel.

-Ya, ya...

-Lo veo luego, adios.

-Adios, don Rosendo... Gracias, de todas formas.

-¿Entonces esperamos aquí?

-Sí.

-Nos vamos a helar.

-~~Va~~ estamos helados.

-Y mojados...

-Mojados y helados... y! ¡jodidos!

-¿Y qué hacemos?

-Esperar; ¿no se lo dije ya, Pepe?... esperar.

-Y los demás, dónde están.

-Bueno, Ramón se ha ido con Ernesto y ~~Agustín~~ por arriba, a ver...

-¿Y el otro?...

-Agustín?

-No, el guía...

-Ah, Joxe... Bueno, éste ha ido antes; pero como no viene...

-Pero falta uno, no?

-Sí, Agustín; se quedó cerca de la carretera...

-¿Y qué pasa?... ¿Esto no es siempre así?

-No, no... Si esto es de lo más sencillo...

-¿Y qué paso?

-No sabemos...

-Está muy oscuro...

-Oscuro está siempre, y es mejor... Lo que pasa hoy es que todos los pasos están cerrados.

-Cerrados?

-Que están vigilados, hombre... Vigilados...

-Claro.

-Esos hijos de la gran puta... Hay una solución: regresar...

-A la casa?

-No, donde salimos no... Esto tiene la cara de que esos carajos saben lo que están haciendo... ¡Hasta han podido vigilarnos la casa, hasta han podido ir allá!...

-¿Entonces?

-No sé; vamos a ver...

-Y no podemos ir a otro lado, algún otro sitio...

-Sí; tenemos otro sitio; y dos; pero falta Joxe...

-¿El guía?

-Sí... Y queremos saber si le pasó algo, o lo agarraron, o qué...

-¿Es de confianza?

-¿Joxé?... Sí... Pero hay que esperar... Viene alguien... Xi... No te muevas...

-...Jesús...

-Aquí, aquí... *Joxe... ¿Quién es Conrique...?*

-*¿Quién es... ¿quién es, Joxe?...*

-No, Joxe no aparece....

-Ah, Agustín... ¿Qué hay en la carretera?...

-Nada?...

-Nada. Ahí no hay nadie. Ha pasado una patrulla...

-¿Con el jeep?

-Sí.

-Y nada más... No, ahí no hay nadie.

-Bueno, espera aquí... Si no, vete, espéramos allá; si hay algo, vienes; ¡sin ruido, eh!...

-Claro.

-Ese es de los que va a pasar?

-Sí.

-¿Los otros no?

-Sí, pasan; pero los otros conocen esto tan bien como ~~yo~~ yo, o como Joxe...

-Van y vuelven...

-Claro. Hay que traer y hay que llevar cosas, ¿me entiendes?

-Sí, ~~claro~~.

-Tienes frío.

-Ya no tengo ~~fuerzas~~ pies, ni pier nas...

-Aguenta un poco; es que no has traído casi ropa...

-No; lo dejé todo en la pensión.

-Claro... ¿Y la chaqueta?

-¿Qué chaqueta?...

-Esa, la que tienes puesta; quién te la dio?...

-Ah... ¿Esta?... Pues... el contrabandista.

-¿Xalbador?

-Sí.

-Ese es buen tipo...

-Sí.

-No ~~es~~ algo?... Xiii

-Jesús...

-Sí, aquí... Molino...

-Molino...

-Ah, es Ramón...

-¿Y qué es eso de "Molino"...

-La consigna...

-Ah.

-Jesús... ~~Aquí~~

-Aquí estoy...

-Vienen los demás contigo?

-Sí, Ernesto y ^{Nicolás}~~Agustín~~... ¿Y Pepe?

-Está conmigo.

-Y Agustín?

-Abajo, en la carretera.

-Ha habido algo?

-No... Y ¿qué hay de Joxe?

-Nada, nada... No está por allá...

~~¿Pero no vamos a regresar?~~

-Y la patrulla?

-No me atreví a ir más lejos; la orden era esa, no?

-Sí; si no está Joxe, ha pasado algo. Vamos a regresar.

-A la caseta?

-No. Aquello puede estar ya vigilado.

-A la cantera?

-Sí... Anda, vámonos... Sigue adelante, Ramón, y Ernesto y Nicolás ...

Recogemos a Agustín y nos vamos... Sigue tú, Pepe...

-Sí...

-Sin ruido...

-Ramón, ~~¡~~ven para acá...

-Dime.

-¿Te reconoció el portugués?

-No.

-Es que te estaba ~~mirando~~ mirando...

-No, hombre. ¿Cómo iba a reconocerme?...

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

-Podía haberle llamado la atención el nombre...

- Es verdad... ¡Y por qué no me llaman Blas, que así usaba ahora!
- Hay muchos Ramón... de estómago.

-Sí, claro; pero podía haberle despertado alguna idea.

-No, no... Olvídate... Me corté el bigote, me corté casi a rape el pelo, y me quité las gafas... A mí no me hubiese reconocido con aquel pelambre y aquel bigotazo y aquellas gafas! ni mi madre!...

-Por qué me preguntas eso?... ¿Dónde está él?

-Fue a lavarse la cara, al pocito...

-¿No pensarás decirle nada?

-No, no... Era por hablar contigo.

-Es mejor sacarlo de aquí, porque si este hombre se pone a enredar

por aquí, va a ser peor.

-Os andaba buscando?

-Claro.

-?Y quién fue el ~~mandejaxque~~ cabeto que dijo que este era el General?

-No sé; eso vino de arriba...

-?Evaristo?

-Sí.

-Y él estuvo contigo en esto?

-Claro; pero en cuanto vio lo que era, lo soltó.

-Soltó a los cuatro...

-Claro, venían en un paquete...

-Los dejaron dñonde?

-Ahí, en el pueblo, arriba... Y ?cómo te llegó a ti?

-Por Xalbador, es un amigo...

-?No es de los nuestros?...

-No, !si fue hasta estudiante de cura!

-!?Cura!?

-Estudiante... Se sali'ó. Le gusta la plata...

-!Y las mujeres!

-No, no creo, la plata sí; si le pagas bien te muda Francia aquí en una noche.

-Y ése, Pepe... ?no parece tonto?

-Tú lo conoces mejor que yo.

-Bueno, muy poco; apenas lo vi..y

-Y ellos a tí?

-Muy poco; ?no ves q ue llegue para recogerlos en un coche y llevarnoslos, todo de noche?... Pero te diré una cosa: ese hombre no es

tonto... Habla español muy bien. Dice que trabajó unos años en Madrid.

¿Y dice que es comunista?

-Sí, me lo dijo Xalbador, y me lo dijo él; pero tú, y yo también, sabemos que no lo es ja, ja

-Y los demás?...

-Quiénes?

-Agustín, y Ernesto, y Nicolás...

-No, lo lo saben; ¿por qué?... No hace falta.

-Por si acaso...

-Por qué?

-Pueden hablar cosas...

-No; ~~ellos~~ ellos no saben nada; y éste, Pepe, es una persona leal...

-Leal?

-Sí, leal, quiero decirte que no es un chivato, ni un mal tipo... ¿y sabes qué?

-Qué?

-Que nos vendría bien eh el partido...

-En el Partido?

-Claro.

-Y ¿por qué se va a meter en el Partido?

-Ya está con nosotros; le estamos ayudando, ¿no?; yo le hablo como a un camarada; primero, porque ;el cree que yo le creo camaradas; y, segundo, porque le veo posibilidades...

-Quién sabe?

-Por eso te pregunté antes: ¿qué t e parece él?

-Es listo, y me pareció lo mejor de los cuatro...

-Claro, los otros son unos pobres diablos...

-Y este también; pero es el que llevaba la voz cantante, tiene carácter, se atreve a hablar; y luego, cuando los dejamos en el pueblo, fue el

único que nos preocupó...

-¿Por qué?

-Porque nos hacía preguntas, y es de los que se pueden dar cuenta.

-Bueno, lo vuestro fue fácil; él no podía pensar en cosas.

-No?... Ese truco es viejo; se lo han hecho a muchos.

-Bueno...

-Sí; todo estuvo bien montado. ¿Te ha hablado él de lo que le pasó?

-No, no se lo he preguntado; no vale la pena; si el lo cuenta, bien; yo no le digo nada.

-Sí, es mejor.

-Ahí viene...!Pepe, Pepe!... ven... Te lavaste en el pocito...

-Sí; este es un buen sitio; ¿a quién se le va a ocurrir venir aquí?

-A nosotros.

-Claro...

-Y también se le puede ocurrir a la guardia, no creas...

-Bueno, es una cueva...

-Por eso; esa gente conoce todo esto muy bien.

-Esto también? Puede, puede...

-Pero hay alguien vigilando la entradaXX...

-Bueno, la entrada... Sí, hay alguien encima de aquel árbol, ¿lo ves?

-No...

-Allá está Ernesto...

-Debe estar helado

-Bueno, después le toca a otro... ¿Quieres ir tú? *Pepe?*

-¿Yo?...

-Tú, por qué no, camarada...

-Bueno... Tiene un arma?

-Claro, hombre!... Si quieres, lo relevas a las diez...

-Bueno... ¿Qué hora es?

-Son las nueve y veinte...

-¿Todavía está tan oscuro!

-Es que aquí amanece muy tarde en invierno. ¿Y en Portugal?

-También... ¿Entonces subo allá a las diez?

-Sí, yo te aviso... Pero sólo si lo quieres hacer... Esta no es una orden, eh,...

-Ya entiendo. Está bien. Sí subo, sí...

-Hola, padre Ignacio; tan temprano por aquí.

-Sí, buenos días, quiero hablar con Xalbador...

-Pues está en la cama todavía; vino muy tarde anoche; si quiere le llamo...

-Podría subir a su cuarto?

-Ahora?

-Sí, si es igual...

-Bueno, estará dormido; si quiere yo lo despierto y le digo que está usted aquí.

-Bueno...

-Xalbador... Ah, Xalbador, que el padre Ignacio te está esperando.

-Sí, y voy a subir, porque no quiero hacerte levantar todavía, que hace bastante frío, y el día está malo; quédate...

-Y cómo tan temprano, don Ignacio...

-Pues quería hablar contigo... Gracias, Miren, ya me voy a quedar un rato aquí...

-Bueno, sí, los dejo, que tengo que ir a trabajar...

-Sí, vete, vete... Pues he venido tan temprano, porque quería hablarte

cuanto antes...

-¿Del portugués?

-Sí

-¿Qué, todavía está por aquí, no se ha ido!?

-No sé, no sé qué ha sido de él... ¿Lo llevaste?

-Claro...

-¿Dónde lo dejaste?

-Allá, donde debo dejarlo.

-Bueno...

-NO, no puedo decirle eso, ~~porque~~ ~~Ignacio~~ don Ignacio; ese es un secreto de profesión...

-No, no quiero saberlo tampoco; es que esta mañana, antes de la misa de seis me ha llegado don Rosendo... y me ha estado diciendo cosas; parece que ese Oliviera no es portugués, sino español.

-¿Español?... ¿No me dijo usted que era portugués?

-Sí; yo no sé más que lo que me dijo él...

-Y a mí me pareció que hablaba un español demasiado claro, demasiado... español... Entonces le engañó a usted?

-No sé; me cuesta creer toda esa historia...

-¿Qué historia?

-Don Rosendo dice que según la Guardia, ése, Oliveira, es un general comunista español...

-Un general comunista?!.. ¡No lo parece!

-Bueno, eso de parecerse es ~~de~~ lo de menos; uno que sea muy listo en estas cosas me puede engañar... Pero es que no, es que no le veo nada, no le veo... no veo a un general comunista viniendo a buscar ~~en~~ la ayuda de un cura...

-Ah, eso sí, eso sí lo creo yo; ~~porque~~ esa gente es capaz de hacer

Exactamente lo contrario de lo que va a creer usted que va a hacer un comunista!...

-Entonces estás con don Rosendo?

-¿Con quién está don Rosendo?

-Contigo...

-Conmigo?...

-Sí, es que cree e él ~~que~~ exactamente lo mismo que tú.

-Y podría ser...

-¿Y ahora qué hago yo?!

-¿Qué va a hacer usted!... Nada. Usted no tiene la culpa de esto, de que lo hayan engañado...

-Pero, bueno, es que me estoy dejando influenciar por ti; es que no creo que esto sea como ves tú y como ve el padre Rosendo. Ese hombre no es más que lo dice ser... No ves que yo lo he visto llegar, temblando, asustado, con la Guardia detrás, que lo he visto confesarse...

-¿Se confesó?

-No, hombre; que me dijo todo, lo que le pasaba... Y yo lo llevé donde estraban los otros tres portugueses; ~~que~~ sí eran portugueses, porque no sabían ~~decir~~ abrir la boca sino en portugués!... Es que yo los vi, yo sé de qué se trata...

-Padre Ignacio; no sé, pero esto se está enredando mucho; ¿no han podido engañar a usted con esto?

-Para qué me iban a engañar a mí?

-No sé, no sé... No sé nada...

-Yo te quiero pedir un favor; uno no, ya me lo hiciste, sino otro...

Dígame...

-Tú podrías enterarte si ese hombre pasó la frontera?

-N^o sé, voy a ver; creo que desde anoche está en Francia; pero no

puedo tener la seguridad...

-Puedes averiguarlo?... ^A ver si ese hombre está ya en Francia, o lo ~~que sea~~ que sea; a ver si ese hombre des_apareció de aquí...

-Voy a tratar...

-Es que si está fuera, ya está, se terminó; si ese hombre está aún por aquí...

-¿Qué va a hacer usted?

-No, yo no hago nada; pero tengo esa preocupación, que me vana enredar en esto, como a un pobre diablo...

-Ya comprendo; déjeme hacerlo; usted se va a su casa...

-Tengo que estar a las diez en la iglesia, que estoy pr_eparando para la primera comunión...

-Bueno, váyase a la iglesia; descanse en mí; yo creo que ese hombre ya está en Francia, y mañana o pasado está trabajando, como quería él y como quería usted...

-Ojalá...

-Yo voy a ver... Si consigo lo que quiero, ~~usted~~ voy a verlo en la iglesia, o si no a su casa... ¿entendido?

-Claro... Y no sabes cuánto te agradezco todo esto...

-Olvídese, olvídese...

-Qué paso?

-Nada.

-Te veo tan cansado.

-Mira, Agustina, no me entretengas ahora; tú sabes cómo estoy; yo vengo a bañarme, a desayunar...

-Desayunar a las once?

-Desayunar o lo que sea!...

-Sera a almorzar...

-A ~~almorzar~~ ^{comer, lo que sea;} pero dejame darme un baño.

-Entonces te preparo el almuerzo?

-Sí, mujer, y pronto, ¡que me voy a acostar!

-Bueno, hombre; no te enfades por eso... Isabel, pon la mesa, que voy a freir unas patatas y uns huevos a tu padre...

-Qué te dijo?...

-Nada, no me dijo nada... ¿No ves que está como un león enjaulado?

-Pdros de ~~Ramos~~ ^{Ricos,} ¿nada?

-

-Que no, hija, que no me dijo nada; que vino muy cansado, que se fue a dar un baño...

-Ya sé; si lo oí todo...

-Pues no me preguntes más.

-Bueno mamá; pero tú le vas a preguntar algo ahora...

-No, si no se va a quedar sin preguntas, hija; pero ese hombre no me dirá nada...

-Inténtalo, a ver.

-Ya va... ~~Pero~~ Termina de poner la mesa...

-Para él solo?

-Claro, hija; si son ^{hacela las diez...} las once ^{ocho} Es que ;el est;a muy cansado, y está sin siquiera tomar un caféñ pobrecito...

-Pero tú le ~~diez~~ preguntas, preguntadas, mamá?

-Claro, hija, claro... !Felipe!... Siéntate en la mesa, anda...?Qué dice?

-Que se está bañando; mamá...

-Ah, bueno, porque ~~la~~ el que tenía prisa es él... !Anda, siéntate en la mesa, que mientras te comes las alubias te voy a freir unas patatas y los huevos, anda!...

-Que ya viene, mamá...

-Tú vete de aquí ahora; yo quiero estar a solas con él para preguntarle eso; vete;.. !Ven, Felipe, que se te vana enfriarnlas alubias!...

-!Mujer, quién tiene prisa, tú o yo!

-Pues tú, ñno?

-Pues parece que quien tiene prisa eres tú!

-Anda, siéntate... Déjame que te mime un poco; el pobre ha estado toda la noche por ahí, con el frío que hace...

-Dices que anduve "por ahí" como si hubiese andado de juerga!...

-Y no era juerga, verdad?

-Dónde está Isabel!

-Ahí, en el patio, cosiendo; ¿por qué?

-Por nada.

-Dime, Felipe, ¿qué averiguaste?

-Nada.

-¿Nada?

-No.

-Hombre, algo tienes que saber...

-No... Hemos detenido a uno

-A uno?... A ^{elias} ~~Ramon~~ no!

-No! Que si es a ^{elias} ~~Ramon~~, lo mato ~~de xxxxxxx~~ a culatazos!

-¿A quién fue, entonces?

-A uno de aquí.

-Del pueblo?

-No, del de abajo...

-Del pueblo de abajo?

-Sí.

-Y qué hacía?

-Estaba pasando algo.

-Algo?

-No sé qué; pero algo; no estaba solo; estaba esperando algo.

-Pero ^{elias} ~~Ramon~~ no.

-No sé nada de ^{elias} ~~Ramon~~; pero si ese tipo sabe algo, ~~xxxxxxx~~ lo va a decir.

-¿¿ ¿ crees que dirá algo de ^{elias?} ~~Ramon~~?

-No sé.

-¿Cuándo lo _sbrás?

-No sé; lo mandamos para la ciudad.

¿No será amigo de ^{elias} ~~Ramon~~, verdad?

-¿Que no sé, mujer, que no sé?!...Ala, déjame que voy a acostarme...

-Te despierto luego?

-No. A menos que me ~~llamen~~ llamen.

-Bueno. Descansa; si hay algo, te llamo.

-Mamá.

-Qué quieres... Ya has oído.

-Sí.

-No han agarrado a ^{El...} ~~Ramon~~.

-No.

-Está don Ignacio?

-Sí; pasa Xalbador. Me dijo que si llegabas lo llamara... ~~PASA~~ Pasa, pasa, está ahí, en el cuarto, está escribiendo...

-Escribiendo?

-Sí; tengo que preparar el sermón del domingo. Pasa. Siéntate...

-¿Y usted?

-No importa, yo me siento sobre la cama. Siéntate... Dime, ¿qué supiste?

-Nada.

-¿Nada?

-Bueno... Pasé por la casa, donde dejé a Oliveira. La puerta está cerrada. No hay nadie.

-Has tocado la puerta?

-No. No me atrevo.

-¿Por qué?

Porque me parece raro que no haya nadie dentro.

-Y ¿cómo sabes que no hay nadie dentro?

-No; cuando hay alguien, yo conozco la señal.

-?Una señal?

-Cáizro

-?Qué señal?

-?Usted se quiere dedicar al contrabando?

-No, no, Dios me libre...

-!Tampoco es tan malo, padre Ignacio!... Pero le diré que no está la señal de que hay alguien dentro.

-?Y no se puede haber equivocado?

-No; estoy seguro; si hay alguien dentro, no es él...

-Tu amigo.

-Bueno, llámele como quiera; no está él ni ninguno de ellos.

-Entonces quién está?

-Por eso le digo. Puede estar la casa vacía, o puede haber alguien que no es él...

-Bueno, ~~¿~~ y eso, ¿qué quiere decir

-Quiere decir, primero, que no han pasado la frontera esta noche; si lo hubiesen pasado, alguien estaría de vuelta...

-Y qué más?

-Y, segundo, que ~~si~~ lo han pasado, pero que lo han tenido que pasar mal, porque no ha podido regresar el contacto...

-?Qué contacto?

-El que está siempre ahí. La casa no puede quedar vacía.

-Nunca?

-No. Es demasiado peligrosa una casa vacía.

-?Y qué más?

-Hay otra posibilidad, y esta es la peor.

-?Cual?

-Que les ha pasado algo, ha habido algún problema y el que está en esa casa, o los que estén ahí escondidos, sin dar la señal, son

~~son~~ de los que no la conocen...

-Conocer qué?

-La señal.

-Quién puede ser?

-La guardia.

-¡La guardia!

-Claro. Y ~~est~~ estarán esperando, a ver quién llega.

-Tú has pasado por allá.

-Sí. ~~No~~ le digo que vengo de allá?

-Has ~~ido~~ ido en coche?

-Claro.

-Te habrán visto.

-Seguramente. ~~Est~~ estarán vigilando. Yo he pasado casi ~~mirar~~ sin mirar.

~~¿Y ahora qué hacemos?~~

-?Y ahora qué hacemos?

~~¿Y ahora qué hacemos?~~

-Esperar. Yo voy a saber pronto lo que ha ocurrido.

-Cuándo?

-Puede ser que sea esta misma noche.

-Me vendrás a decir?

-Hay que andar con mucho cuidado. No se olvide que usted está envuelto en esto...

-?Yo?!... Claro, claro...

-Si han agarrado a Oliveira, lo harán cantar...

-Claro...

-Y puede ~~decir~~ hablar de usted, y puede hablar de mí...

-?Y qué vamos a hacer?

-No sé. Vamos a ver... Primero hay que saber qué ha ocurrido...

-Y si ha ocurrido eso?

-Usted qué va a hacer?

-Yo?... No sé... Probablemente decir la verdad.

-?!La verdad?!

-Bueno, no sé... Tampoco es un crimen tan grande ayudar a alguien a cruzar la frontera para ir a trabajar.

-Eso no se lo creen así, don Ignacio...

-No?...

-No, no... ¿Y con la ficha que usted tiene?

-Bueno, olvídate de mí! ¿y a ti?... ¿qué te van a hacer a ti?

-Bueno, no quiero adelantarme a las cosas; primero hay que saber que pasa; yo puedo mentir...

-Mentir?

-O puedo irme al otro lado...

-A Francia...

-Claro. Usted cuídese de usted; yo me las arreglo; pero no haga un movimiento, ni demuestre ninguna ansiedad. Yo he corrido el riesgo de venir a verlo, porque es más seguro que el teléfono.

-El teléfono?

-Claro; eso lo tendrán intervenido; si hay la menor sospecha, le conectan el teléfono. ¡No se le ocurra hablar a nadie de nada que le pueda comprometer!...

-No, no.

-Si tú hubieses tenido teléfono, ¡ya te hubiese llamado!

-Y nos hubiese metido a los dos en un lío.

-Bueno, Xalbador; acaso no hay nada de nada; acaso estamos haciendo algo de nada.

-Puede ser. Pero hay que prevenirse.

-Hay que se contrabandista!

-Claro, claro.

usted haga su vida normal. Todo. Haga lo que hace siempre. Y no se preocupe que en cuanto sé algo llegará a usted de alguna manera.

Entendido?

-Claro.

-Hasta luego.

-Hasta luego Xalbador. Que Dios te ayude.

Ute

-El padre Rosendo, por favor.

-Sí, lo llamo ahora. ¿De parte de quién?

-Del Cabo Alonso.

-Ahora mismo... Don Rosendo...

-¿Qué hay...

-Es ~~para~~ el Cabo Alonso, que quiere hablar con usted.

-Hola, Cabo, en qué pudo servirle?

-Quería decir que agarramos a uno.

-¿Al portugués?

-No, el portugués, o ¡el español!, no ~~se~~ cayó todavía; pero puede andar cerca...

-¿Por qué me dice eso?

-Este hombre cantó bastante, dijo cosas...

-¿Y usted le preguntó si sabía del Oliveira ese, o lo que fuese?

-Bueno; no lo agarramos nosotros; lo cazaron anoche los de la patrulla del pueblo de arriba; es que estamos actuando ~~coordinadamente~~, ¿comprende?

-Claro.

-Y les tocó a ellos. Agarraron a uno.

-¿Y es comunista?

-El dice que no. El muchacho es de aquí, de estos pueblos. Y conoce bien todo. Pero parece que ya está hablando de otros.

-De otros?

-Sí, de algunos contactos aquí...

-¿Y del portugués?

-Pues sí, parece que sí; parece que era de los que iban a pasar esta noche pasada, pero no pudieron.

-No pudieron, eh...

-No, no. Y les va a costar pasar de aquí en adelante. Ahora vamos a empezar a ~~ver~~ buscar en algunas casas; de noche, eh; ya sabe, hay que sorprenderlos...

-Claro, claro...

~~¿Tienen también?~~

-¿Y tienen pistas?

-Sí, algo hay, algo hay...

~~Así~~

-Del padre... Ignacio... nada?

-No, nada... Todavía, ~~padre~~ don Rosendo, todavía...

-Bueno... no me dice nada más.

-No, no puedo decirle más; quería que supiese que estamos en camino, y que estamos en el buen camino.

-Bueno, bueno. Gracias, Cabo Alonso, gracias.

~~e~~De nada, padre. Y si hay algo, lo llamo, eh...

~~Claro~~ Se lo agradeceré mucho...

-Y si usted sabe de algo, también, ~~padre~~ don Rosendo; usted sabe, todos tenemos que colaborar con la autoridad.

-Es una obligación sí señor.

-Pues buenas noches.

-Buenas noches, Alonso.

-Jesús...

-Qué?

-Ya sé que tu idea es quedarnos quietos aquí...

-Claro.

-Me parece que yo debería ir al pueblo.

-?Al pueblo?

-Claro. Yo soy Elías, recuerda. Y soy mecánico...

-?Y dónde ha estado el mecánico anoche y esta mañana?

-He estado reparando un carro en la carretera...

-?Dónde?

-Donde yo quiera... Como otras veces.

-?Y el muchacho?

-?Qué muchacho?

-El que se ha quedado en el garaje.

-Ese abre el garaje siempre, y sabe que de vez en cuando voy a reparar un carro en la carretera.

-?Y en la pensión?

-También saben que faltó algunas noches, y que es por trabajo...

Además, ¿a qué vienen tantas preguntas ahora, si todo va bien, si todo esto es normal?

-¿Cómo va a ser normal?

-¿Y por qué no es normal?

-¿No ves que saben algo y que nos están buscando?... Algo anda mal.

-Eso es lo que voy a hacer, averiguarlo...

-Pero es peligroso...

-No es peligroso; allá arriba, en el pueblo, no ha pasado nada, sino que yo regreso de un trabajo...

-¿Cómo saliste de allá?

-En bicicleta...

-¿Y dónde está la bicicleta?

-En la caseta.

-¿Y tú vas a ir buscar tu bicicleta a la caseta?

-No sé... Acaso no. ¿Qué dices tú?

-¡Que no, hombre que no!

-Puede haber alguien?

-Muy bien puede haber alguien.

-Eso sí puede ser.

-Pues claro, hombre... No, quédate, quédate...

-Pero tampoco podemos quedar esperando a que nos vengán a buscar?

-Aquí estamos bien; y tenemos ^{bien} cubierto ~~los~~ ^{el} acceso.

-Pero estamos ciegos...

-¿Cómo ciegos?

-Sí, no sabemos qué pasa ~~xxxxxxxx~~ en nuestro derredor... Es como estar ciegos.

-Sí, es verdad.

-Por eso. Déjame ir.

-No.

-¿Y qué va a pasar?

-No sé.

-Yo sí sé...

-¿Qué?

-Que si han agarrado a Joxe, nos vendrán a buscar, y nos van a coger como a conejos.

-No creo.

-No crees, ¿qué?... ¿Que hayan agarrado a Joxe?

-No sé, eso puede ser.

-¡Seguro!... Joxe no nos ha fallado nunca.

-No.

-Bueno; ¿qué otra cosa puedes suponer?

-No sé...

-Suponte que hayan agarrado a Joxe...

-Bueno.

-Bueno... ¡Lo pueden hacer hablar!

-No creo...

-No es que dude de Joxé... ¡Es que lo hacen hablar!

-Por eso te pido que no vayas a la caseta...

-Y está bien; yo no voy a la caseta; y llego arriba, al pueblo...

-Y la bicicleta?

-Me voy a pie.

-Te verán...

-No me verán; yo sé por dónde ir...

-Y?...

-Y qué; en el pueblo me entero de qué hay de nuevo; en qué situación estamos...

-Con Isabel...

-Claro; y por qué no?

-Pero, ¿no me estás diciendo que pueden hablar hecho hablar a Joxe?

-Sí.

-Bueno, Joxe puede haberles contado tus cosas...

-Podría ser...!Pero también les ha podido decir que donde estamos escondidos es aquí!

-Las dos cosas son posibles.

-Pero no te parece, Jesús, que es más posible que la Guardia haya insistido en nosotros, hacia el lugar en que podemos estar nosotros ahora, que ocuparse de mí, personalmente, y de mis ~~contactos~~ relaciones con Isabel.

-Ñas dos cosas son muy posibles...

-Pero, ¿no crees que es más fácil que se olviden de mí?

-Puede ser. ¿Dices que has encajado bien en el pueblo, ¿no?

-Claro.

-Eso dices tú siempre; no sé hasta qué punto podemos estar tranquilo de eso...

-Te lo digo yo!

-Sí, tú, que estás enamorado de Isabel...

-No, no, olvídate; no es eso; puedes estar seguro que no es eso...

-Seguro?

-Claro!

-No me fío nunca de los sentimientos. Tú lo sabes bien.

-Pero te aseguro que no voy por ella; voy por salir de esto, por salvar nuestro trabajo. ¿No me lo crees?

-Bueno, puedo creértelo; pero todavía hay el riesgo de que te agarran.

-¿Y si nos agarran aquí?

-Nos vamos a mudar.

-¿A dónde?

-No sé. Estaba pensando en eso,

-Tiene que ser a algún sitio que no conozca Joxé.

-Sí, claro.

-¿Dónde?

-Tiene que ser fuera de aquí, fuera de la frontera, para dentro...

-Dentro?...

-Claro. Un sector ~~xxxx~~ donde no haya trabajado Joxe.

-Pero no podemos salir de día.

-No, de día no podemos.

-Tiene que ser de noche.

-Claro.

-A pie tampoco podemos.

-No, no podríamos salir de este sector a pie sin llamar la atención.

-Podríamos ir separados.

-No, no me gusta la idea de ir a pie...

-Un coche!

-No tenemos coche.

-Pero te lo podría conseguir yo...

-Tú?... Ah, en el pueblo?

-Claro...

-Tú quieres ir al pueblo!

-Sí; pero es porque quiero saber qué se dice en el pueblo...

-Y qué dice Isabel...

-Isabel y su padre... Sobre todo quiero saber qué dice la Guardia.

-¿Tú crees que puedes?

-Claro.

-Claro qué?

-Digo que puedo saber lo que dice la Guardia.

-No, yo lo que ~~digas~~ estoy preguntando ahora es si puedes de verdad conseguirnos un carro.

-Claro. Tengo uno.

-?Uno?... ?Dónde?

-En el garaje.

-Reparando?...

-Sí, tengo uno, un Mercedes...

-?De quién es?

-Del médico...

-?Del médico del pueblo?

-?No llamará demasiado la atención?

-No. Al contrario, nos puede ayudar.

-?Por qué?

-Porque conocen el carro; es el único "Mercedes" que hay por aquí, y estoy seguro de que ~~ningún otro~~ es el carro ideal para andar de noche cuando hay problemas...

-?Tú crees?

-Yo digo eso, y te digo que lo pienses... No podía venir esto mejor!...

?no te das cuenta?

-Sí, podría...

-?Y a dónde traes el carro?

-Bueno, ?qué hora es?

-Son las diez y media...

-~~No tienes~~ Tienes reloj?

-No. ^{El} que lo tiene es Ernesto.

-Y cómo sabes tú la hora si el que tiene el reloj es Ernesto.?

-Es que he visto subir a Pepe al árbol hace un rato.

-¿Y qué tiene que ver eso?

-Que el relevo era a las diez.

-¿En punto?!

-Sí, el que quiere hacerse pasar por camarada está más consciente de la disciplina... ¿no te parece?

-Es verdad. Bueno, ~~te diría que~~ tú me preguntabas a dónde iba a traer el carro... Si ahora ~~haxx~~ son las diez y media, más o menos, yo puedo subir al pueblo en algo más de una hora...

-¿Por dónde vas a subir?

-¡No voy por la caseta, por supuesto!... Ni voy a meterme por el pueblo de abajo... ¡ni siquiera voy a tocar la carreta!...

-Y si te ve un casero?

-Y qué?... Yo voy paseando.

-Te tendrás que quitar ese buzo...

-Bueno. Y ¿cómo voy a trabajar en el garaje?

-Tú te las arreglas allá; pero es que no te va un buzo para irte de excursión, hombre....

-Sí, es verdad...

-Pídele el pantalón a Ernesto; que él se ponga el buzo; que te deje la camisa, también...

-¿Querrá?

-Por qué no va a querer.

-Díselo.

-No hace falta; díselo de mi parte.

-¿Y qué más?

-No, eso es cosa tuya; tú llegas al pueblo; y averiguas lo que hay. ¿Con cuidado, eh?

-Claro, hombre.

-

-Bueno... Después, mira a ver cómo te haces del carro ese...

-Está bien...

-¿Cuándo tenías que entregar ese carro?

-Hoy. Pero no importa; le digo que para mañana; y esta noche estoy aquí...

-Sí, tiene que ser de noche.

-A qué hora?

-No muy tarde; pueden sospechar más de un carro que ~~anda~~ está bajando muy tarde.

-Pero es el carro del médico...

-Pero aún así; no conviene llamar la atención.

-Entonces, ¿a qué hora?

-Podría ser a las diez. ~~Esta ya es de noche~~

-Sí, ya es noche cerrada, y no es muy tarde.

-Noche cerrada es a las ~~ocho~~ ocho!

-No, tan temprano tampoco...

-Podría ser a las nueve, es temprano, hay más movimiento de coches, y es de noche.

-Sí, tiene que ser de noche porque tenemos que bajar a la carretera todos nosotros...

-Sí, claro.

-Y puede que haya alguna vigilancia por esa zona.

-¿Tú crees que saben donde estamos?

-No lo sé; pero podrían saberlo...

-Si han hecho hablar a Joxe.

-No creo que haya hablado tan pronto; esperará que nos movamos a otra parte que él no conoce...

-¡Si le dejan esperar!

-El sí puede.

-¿Está el padre Ignacio?

-No. Está en la iglesia. Pero vendrá dentro de un rato. Siéntate^{ate}. O si
quieres ir a la iglesia?

-No, no, a la iglesia no!... Bueno, prefiero esperarlo aquí.

-No puede tardar... Pasa aquí, al comedor.

-Sí... Oye, Jesusa, tú conoces bien al padre Ignacio?

-Claro que sí. ¿Por qué?

-Bueno, porque yo era muy muchacho cuando él se fue...

-Lo mandaron...

-Bueno, cuando lo mandaron del pueblo; y yo sé que es buena persona
y todo... ¿tú me entiendes?

-¡No me vas a decir que vas a hablarle de contrabando!

-No, no...

- Yo conozco al padre Ignacio desde cuando era un muchachito y venía a
hablar con ^{don} Joaquín...

-¿Qué don Joaquín?

-Don Joaquín, el rector.

-Bueno, él se fue hace muchos años...

-No se fue, lo sacaron...

-¿También sacaron a don Joaquín?

-Claro.

-¿Por política?

-Por eso...

-Por eso pusieron a don Rosendo.

-Claro.

-¿Y qué me decías del padre Ignacio?

-Eso, que iba a ver a don Joaquín, porque tenía vocación y no tenía medios, y tuvo también sus problemas en casa...

-Por qué?

-Porque su padre no quería.

-¿Porque no eran católicos?

-¿Cómo no iban a ser católicos!

-Bueno, porque no querían que su hijo fuese cura.

-Sí.

-Y, ¿por qué no querían?

-Cosas del padre; que quería que se quedase en el taller con él, que quería que fuese carpintero.

-Y ~~don~~ el padre Ignacio no quería.

-No es que no quería ser carpintero; es que quería ser sacerdote, ¿me entiendes?

-Sí.

Por eso, por eso sé que es bueno, y fino como no hay nadie; después, aunque estoy ya muy vieja, él me está dando casa y comida y vivo aquí, como si fuese su madre.

-Su madre murió.

-Sí, cuando era muy pequeño.

-Y su padre también.

-Pero mucho después, cuando estaba el padre Ignacio desterrado en Andalucía.

-Sí, ya me acuerdo.

-Bueno, y ¿por qué me decías que si conocía bien al padre Ignacio?

-Sí, te decía porque sí, por hablar de él, porque yo era un muchacho entonces, y lo quería mucho, y él me orientó ~~hacia~~...

-Y ¿por qué te saliste tú?

-Bueno, porque no acerté, eso es, no acerté...

-Y te metiste a contrabandista, ~~por~~ y ahí sí has acertado.

-Tampoco, Jesusa, tampoco...

-¡Tampoco!

-No; a veces me siento bien, y a veces me siento mal...

-Yo también me siento así...

-¿También?

-Claro. Todo el mundo se siente así, a veces...

~~Pero tú como te has dedicado siempre a esto~~

-Yo me metí a contrabandista, porque eso he visto hacer siempre a mi padre, y a Anton, mi hermano...

-Sí, eso viene de familia. Yo conocía a tu abuelo.

-¿Al abuelo sí?

-Claro. Era muy vivo ese abuelo tuyo...

-¿Qué le pasó al abuelo de Xalbador?

-Ah, padre Ignacio, es que estábamos hablando de la familia de Xalbador...

-Que era contrabandista, y muy bueno.

-Lo conoció usted?

-Claro que lo ~~conoció~~ conocí.

-Y era bueno.

-Bueno, bueno.

-A pesar del contrabando.

-El contrabando aquí es un oficio... ¿Está la comida, Jesusa?

-¡No!... ¡Si todavía no son las once!

-Bueno, entonces nos traes un caldo, y un vaso de vino...

-¿A los dos?

-Claro.

-No, es que no sabía si Xalbador se iba a quedar.

-Ahora ya lo sabes... Anda, vete... ¿Supiste algo?

-Sí, supe.

¿Qué?

-Bueno, han detenido a Joxe...

-¿Qué Joxe?

-Joxe... Bueno, usted no lo conoce. Es uno del pueblo de arriba.

-Yo conozco a la gente de arriba...

-Pero no sé si lo conocerá usted. Es muy joven.

- No sé; pero acaso conozca a la familia.

-~~Se~~El es de los Etxarte.

-De los Etxarte?

-Sí, del caserío Artabizar.

-Artabizar... ¿Es hijo de Iñaxio?

-Sí. ¿Lo conoce?

-Claro que sí. Al hijo no.

-¿Qué edad tiene?

-Veintiuno.

-

-No, cuando yo me fui de aquí no había nacido. Y desde que estoy aquí... no conozco a ningún hijo de Iñaxio.

-Son dos. Uno de ellos es Joxe.

-Contrabandista.

-Sí. Pero más que eso.

-?Cómo "más que eso"?

-Sí, es comunista.

-?Comunista?

-Sí. Ahora hay muchos así.

-De aquí, del pueblo?

-Sí, del pueblo de abajo, aquí, y del de arriba...

-!No serás comunista tu?!

-No, no...!Qué voy a ser yo!

-Y lo han detenido.

-Sí.

-No me vas a decir que tiene algo que ver con lo de Oliveira.

-Sí, le digo.

-!Sí!

-Sí. A veces trabajaba con ellos de guía.

-?Con los comunistas?

-Que sí, que sí... Yo he hablado algunas veces con él; es un comunista convencido.

-Y ?por qué?

-Nosé.

-E cómo sabes tú de esto?

-Somos amigos. El me puso en contacto con el grupo que iba a pasar a Oliveira.

-El grupo que "iba a pasar"

-Sí.

-Y no lo han pasado.

-No.

-Seguro?

-Seguro.

-!Esto es un lío!

-Si lo ve así, sí.

-?Cómo quidres que lo vea?

-No, si así es...

-?Tú llevaste a Oliveira donde él, donde Joxé Etxarte?

-No. Me llevé a Oliveira donde el jefe de ellos, a quien yo conocí en un asunto de contrabando a través de Joxé.

-?Y ese jefe, ?quién es?

-No, no puedo decirle más.

-Bueno...

-Pero sí he sabido que está detenido, y que le están haciendo hablar.

-?Hablar?

-Claro; lo están zurrando.

-Y estaba en lo de Oliveira?

-Claro.

-Estás seguro?

-Seguro.

-?Quién te lo dijo?

-Mis contactos.

-?Con el grupo comunista?

-No, ya le dije que ese contacto se perdió; eso era en la caseta, que ahora está ocupada por la Guardia.

-

-Entonces, ¿tenías tú razón?...

-¿De qué, de que había alguien en la caseta que no eran ellos?

-Sí.

-Claro. Eso estaba claro.

-Y no sabes a dónde se han ido.

-No. Sólo sé que no han podido pasar. ~~xxxxxxx~~

-¿Cómo lo supiste?

-Por Joxe.

-¿Tú hablaste con Joxe?

-No, padre! ¡cómo voy a hablar yo con Joxe!... No sea tan ingenuo...

-Habla, contrabandista, habla!

-Con quien hice contacto fue con la Guardia.

-¿Con la Guardia?

-Claro; no le dije a usted que yo estoy bien con ellos, y que hasta les hago favores?

-¡No me vas a decir que acabas de hacerle otro!

-No. Estando usted en medio de esto, ni lo piense.

-Te agradezco eso. ¿Y qué va a pasar?

-Bueno, ellos me han preguntado si yo sabía algo... Yo les he dicho que no...

-Claro...

-Bueno, pero esta va a comenzar a oscurecerse...

-Sí...

-Sí, porque Joxe va a comenzar a hablar...

-¿Dónde está?

-Lo han llevado a la ciudad.

-Y le están haciendo hablar...

-Seguro!... Y hablará.

-Hablará... Tiene que hablar... Eso no falla.

-¿Y hablará de ti?

-No s;e.

-Si va a hablar... ¿no va a hablar de ti?

-Yo no pasé ~~me~~ esta vez por él; fui derecho al jefe; ni sabía, en verdad, que él estuviese en esta operación.

-Y tú crees que Joxe Etxarte no sabe que Oliveira llegó al grupo contigo, si estaba en la operación?

-Pues no sé. A veces esas cosas no se hablan entre ellos; prefieren ignorarse lo más posible; es más seguro.

-Más seguro, ¿por qué?

-Como ahora: si Joxe no sabe que Oliveira fue llevado al grupo por mí, no ~~puedo decir~~ lo puedo decir...

-Sí, claro. Pero ¿no estás seguro?

-No, yo no estoy seguro de nada. ¡Ni de usted!

-¿Seguro de mí?!

-Sí, los contrabandistas desconfiamos de todo.

-¿Y por qué desconfías tú de mí, Xalbador?...

-Un momentico, que les vengo a traer el caldo... Se lo pongo en la mesa, don Ignacio...

-Sí, sí...

-Y el vino también...

-Claro, mujer... Anda, vete, ya está bien.

-Hasta luego.

-Hasta luego, Jesusa... A ésta, a ~~Jesusa le he hecho algunas preguntas~~ Jesusa, se lo estaba preguntando.

-Preguntando qué?

-Acerca de usted.

-Pero ¿qué?

-Se lo digo porque de todas formas ella se lo puede decir...

-Pero, ¿qué le preguntaste?

-A ver qué opinaba de usted.

-De mí?

-Sí, de usted.

-Y ¿tú no me conoces?

-Sí. Pero usted ha estado muchos años fuera. Y no puede olvidar que usted fue desterrado por política...

-¿Qué me quieres decir!

-No sé, ¡es que todo se está enredando!

-¿Y tú sospechas de mí?

-No sé qué decirle, y cómo decirle; es que nosotros acostumbramos sospechar de todo.

-Pero qué, de qué sospechas tú...

-Que usted, en estos veinte y pico años fuera haya conocido de alguna manera a ese... Oliveira, y que eso sea un nombre cualquiera, y que de verdad ese hombre sea el comunista ^{español} el general, que dicen ahora que es...

-Pero ya te dije que no...

-Pero es que me lo han vuelto a decir; que están seguros que este hombre es comunista, y que es el general y el asesino que están buscando ~~algún~~ desde hace un tiempo; porque parece que vino de Francia para montar aquí algún atentado, o algo así...

-Y tú, Xalbador, ¿crees que yo tengo la conciencia tan sucia como para embarcarte a ti en esto!

-Pues, creo que no, pero...

-Pero también crees que sí, ¿no es verdad?

-No soy yo...!la evidencia!... Se han enredado las cosas. Todo parece decir que eso... ~~tan sucio~~

-Que eso tan sucio es verdad...

-No sé, no sé qué pensar...

-Anda, Xabbador, toma el caldo, que se ^{te} va a enfriar... ¿Quiénes un trago de vino?... Te lo sirvo... Me preocupa, me preocupa de veras, que tú puedas siquiera pensar que yo he sido capaz de hacerte esto...

~~¡M!~~Me angustia!...

-Es que, no sé, podría ser eso mismo sin ser tan sucio como lo presenta usted... Quién sabe... podría ser un compromiso moral suyo con ese desgraciado que se siente acosado yh que ha solicitado su ayuda, no sé, no sé cómo ponerlo...

-Mira, Xabbador. Yo sé hasta dónde alcanza la caridad, la caridad sacerdotal; y cuál es el límite del delito. En el caso que tú dices, en que alguien que ha cometido esos delitos que le achacan a ese general comunista se acercara a mí, yo no lo delato, no; yo soy un sacerdote, sobre todo; pero tampoco me presto a ~~ayudar a alguien~~ ayudarlo, a actuar de cómplice; ¿me entiendes?; y menos aún, mucho menos aún, tengo la audacia, diría más bien la maldad, de embarcarte a ti, a quien conozco desde sus abuelos, a quien ~~dirigí~~ encaminé al seminario, a comprometerte en un delito, que eso hubiese sido un delito de encubrimiento...

-Sí, sí... Está bien. Le creo. No me hables más de eso. He querido llegar más ~~al fondo~~ hondo en usted; lo suponía así, pero quería estar seguro; porque me he metido en un lío; es posible que tenga que irme de aquí hoy mismo...

-¿A dónde?

-Al otro lado... No comprende, padre, que la Guardia puede averiguarlo todo, y yo estoy ~~comprometido hasta~~ dentro de este ajo?

-Pero no me decías hacía un rato que ~~Valle~~ Joxe Et xarte no sabía que tú estabas mezclado en esto?

-No, no le dije eso; le dije que no había ido al grupo a través de él; no por nada, sino que Joxe no estaba en casa ese día, y había que decidir; yo pensé que acaso no regresaría en un tiempo, y había necesidad de actuar pronto; por eso que me fui derecho al jefe del grupo, a quien una vez, y a través de Joxe, le hice un servicio importante... ¿Entendido?

-Comprendo.

-Y no tengo ninguna garantía de que Joxe no sepa; es muy posible, solamente posible, pero posible, que el jefe haya hecho algún comentario a Joxe, aunque no sea más que para estar seguro de que hacía bien en ayudarme; porque él sabe que yo le puedo ser de utilidad en cualquier momento, pero seguramente, digo seguramente, ~~xxxxx~~ quiso estar seguro de que actuaba bien y preguntó a Joxe, quien me conoce muy bien, y era capaz de evaluar la situación mejor que él, ~~xxxxxxxx~~

-Que el jefeXXX...

-Claro. Es muy posible. Entonces, si esta eventualidad se cumplió en algún momento, es también muy posible que se lo hagan decir; ¡ahí habla todo el mundo!... ¿Comprende?

-Claro que comprendo, hijo...

-Y ~~comprende~~ sabe usted lo que me espera si me agarran?

-Sí, sí...

-No, no lo sabe. No sólo yo sería un cómplice de ese grupo; si no, más que eso; que actúe así aún a pesar de la especial confianza que tienen puesta en mí, ¿comprende?; soy una especie de confidente, que ese es el precio de tener mano libre en el contrabando... ¡No sé si me hago ~~explicar bien~~ entender, padre Ignacio!...

-Perfectamente... Te confieso que me estás asustando.

-Ah, sí, asústese!...!Es que yo soy la clave de lo que pueda pasarle a usted!

-Ah, no, no me asusto por eso!S.. !Me estás insultando, Xalbador!... Yo no estoy temiendo en estos momentos por mí, sino por tí; porque sé que te he hecho daño, aunque sea sin proponérmelo.

-Pero también está corriendo un riesgo usted.

-Ya lo sé, desde el comienzo. Pero quiero que ~~sepas~~ tengas muy clara la idea de que en estos momentos no estoy pensando en mí; que me preocupas tú...!Quiero que lo entiendas así!... !?Me oyes?!

-Sí, le oigo; pero quiero que sepa también que yo soy la clave de usted, y que usted se salvará o se perderá en la medida en que me salve o pierda yo...

-Ya lo sé.

-?Qué propone ahora?

-?Yo?... No sé... Tú te defiendes mejor en estas cosas.

-?Y por qué yo?

-No sé, por tu mismo oficio...

-!Qué oficio!... !Usted es el que metió en esto, y usted es el que debe pensar cómo sacarme!...

-Xalbador!

-No me grite. Yo me voy. Y espero hasta la ~~noche~~ noche; en mi casa. No estaré para nadie, ni para la Guardia si viene; pero estaré para usted. No pregunte nada; suba al cuarto... !Y tráigame una solución, la que sea!... Adiós.

-Espera, Xalbador...

-Ya se fue, padre Ignacio... ?Por qué han discutido?...

-Déjame, Jesusa, déjame ahora...

-¡Ramón, de dónde sales tú!

-Mujer, no grites... ¿De dónde voy a salir?... Del garaje.

-¿Cuándo has llegado al garaje?

-Acabo de llegar... ¿Por qué?... Pero ven, ven hasta el garaje... ¿Por qué?

-¡Que no me vea nadie!

-Pero por qué, ¿qué ha pasado?

-No, manda a ese muchacho a alguna parte; nos puede oír...

-Mira, Antonio...

-¿Qué?

-Vete a ~~xxx~~ casa del médico; dile que me demoré más de la cuenta en la reparación de un carro en la carretera; que ~~xxxxxx~~ su carro no podrá estar hasta mañana en la mañana; ¿entendido?

-Sí...

-Anda vete... Ahora, cuéntame, cariño...

-No, no me toques ahora...

-Pues dime, pronto, ¿qué paso?...

-¡Mi padre te busca!

-¿A mí?!

-Sí, sí

-Por qué?

-Le llamó anoche el tío _____, que es Guardia, desde Madrid, y habló con mi padre, y dice que eres comunista... ¿es verdad?

-¿Yo?... Qué va a ser, mujer...

-Pues mi padre sí lo cree, y anoche mismo salió a buscarte...

-A mí?... ¿A dónde?

-Se fue a la pensión...

-¿Fue a la pensión? Y ¿qué le dijeron?

-Que no habías ido en toda la noche...

-¿Y qué dijo tu padre?

-Entonces él me preguntó a ver cuándo te fuiste anoche de nuestra casa...

-¿El sabe que estuve en tu casa?~~KASIA~~...

-Claro. Se lo tuvo que decir mi madre...

-Y qué le dijiste tú?

-Que estuve hasta las once y media...

-¿Y le dijiste que estuve contigo en tu cuarto?...

-No. Mi madre le dijo que estuvimos los tres, conversando...

-Claro... .

-Ramón, querido, ¿qué hacemos ahora?

-Mira, Isabelita...

-No, no me beses ahora,... ¡no!...!Que esto es muy grave!...

-Sí, sí... ya lo sé.

-Y va a venir el muchacho.

-No, no tiene tiempo... Dime, pronto, ¿qué hizo tu padre cuando supo que yo no estaba aquí?...

-No sé... El salió. Dijo que es posible que tú estés envuelto en algo

que les está preocupando...

-¿Qué les está preocupando?

-No sé... Dijo algo de unas patrullas, y que la Guardia de los dos pueblos, la ~~de~~ de arriba y la de abajo, están actuando juntos; que están persiguiendo algunos comunitas, y que tú debías estar metido en eso... ¿verdad que no, Ramoncito, verdad que no?!...

-No, mujer; no lo pienses siquiera.

-Pero mi padre sí lo está pensando.

-Y dónde está él ahora?

-Está acostado; regresó ^{hizo después de} a las diez de la mañana, ^{un poco más tarde,} y ~~se acostó~~ comió algo y se acostó...

-Entonces está dormido...

-Sí, debe estar dormido.

-Y los otros guardias?

-Están de patrulla; se han turnado... ¿Qué vas a hacer?

-Pues no sé... Yo no estoy metido en nada. Me puedo quedar aquí, a esperar a tu padre; le podrías decir que estoy aquí...

-¿Ahora?

-No, tont/a, cuando se despierte...

-¿Y si te hace algo?

-¿Por qué?

-No, aunque no tengas culpa de nada ~~que~~... ¿que no tienes, verdad, Ramoncito?...

-No, claro; y a pesar de eso ¿qué?

-No, que te podrían detener, hasta averiguar lo que les preocupa tanto, que parece que están persiguiendo a alguien importante que quiere pasar la frontera...

-Que es comunista...

-Claro...

-Entonces, ¿qué te parece?

-Escóndete; espera a que se pase esto; un día o dos; acaso se aclaran las cosas entonces...

-¿Y dónde me escondo?

-Aquí mismo, ¿no?

-Pero: ¿no me estás diciendo que tu padre ~~vendrá~~ me anda buscando?

-Sí.

-Y vendrá aquí, ¡seguro!....!Y me agarra!

-!Ay, no!...

-Pues tendré que hacer otra cosa...

-¿Qué cosa, Ramoncito?

-No sé... En la pensión no puedo...

-!No!

↳ En cuanto llegas allá lo llaman por teléfono; se lo he oído decir por teléfono; antes de acostarse ha llamado a la pensión...

-Preguntando por mí?

-Claro...

-Entonces, podría esconderme arriba...

-Aquí arriba? ¿Arriba del garaje?

-Sí, ahí no vive nadie; es un desván...

-¿Y si mi padre busca por aquí?... ¡Y el chico?

-Antonio?

-Claro...

-No, yo le digo que no diga nada a nadie; que no he venido...

-¿Y no te ha visto nadie más?

-Sí, me he cruzado con alguno...

-¿Con quién?

-Con Antón, el de la tienda...

-¿Te ha visto Antón?

-Sí, por qué?

-Es un charlatán...

-Pero qué sabe él de esto?... El me ha visto, como cualquier día de estos...

-No sé, me da mucho miedo... ¿Y quién más?

-Bueno, la muchacha del médico, que iba a la tienda...

-¡Y el médico!

-Claro, ahora el médico; pero ya le han dicho que el carro estará listo mañana; ni se va a preocupar...

-A menos que se corra lo de que ~~mi~~ padre ~~te~~ están buscando...

-Bueno, pero no tengo más remedio; ¿qué voy a hacer ahora, irme?

-No, te pueden agarrar en el camino; mejor es que te escondas hasta la noche. Y yo ~~sabré más~~ averiguaré lo que pasa, yh te lo diré, y podemos decidir algo esta noche...

-Gracias, Isabelita...

-No, no... no me beses ahora.... ¡que ~~no~~ me ~~xxx~~ abrasces así!... Ahí viene el chico...

-¿Qué te dijo el médico?

-El no está.

-Bueno, su señora.

-Tampoco. Dije a la sirvienta que el carro estará listo mañana; que antes no puede ser.

-Bien.

-Adios Isabel; hasta luego...

-Adios, Ramón... adios Antonio...

-Adios...

-Antonio?

-¿Qué?

Te voy a pedir un favor...

-Dígame...

~~Que~~ Yo no he venido aquí...

-¿Cómo?

-Que quiero que digas, a cualquiera que te pregunte, que yo no he venido al taller desde ayer...

-¿Cómo va a ~~ser~~ ser?... Si acaba de decirme la sirvienta del médico que lo vio llegar...

-Te dijo eso?

-Sí; al decirle yo que eso estaría mañana, porque usted no había podido hacer el trabajo ~~antes~~ antes, ella me dijo que sí, que ya lo había visto venir a usted...

-Bueno; no importa; tú diles que no me has visto...

-Pero, ¿cómo puede ser, si usted me mandó a decir eso al médico?... Ahora, si me pregunta el médico, tengo que decirle que sí vino... ¿No le parece?

-Bueno, entonces haremos una cosa: yo he venido, pero me vuelto a ir.

-¿Se va ahora?

-No, no me voy; yo me voy a quedar aquí arriba...

-¿En el desván?

-Sí; me voy a quedar ahí escondido. Tú no digas nada. Trabaja como si estuvieses solo, ¿entendido?

-Y si alguien me pregunta por usted, les digo que usted estuvo un ratico aquí y se fue otra vez...

-Exacto.

-¿Y si me preguntan a dónde?

-Bueno, lo que quieras,... diles que me llamaron por otro carro accidentado en la carretera.

-¿Hacia dónde?

-Hacia el pueblo de abajo... Sí, que era en ese trayecto donde se quedó un carro, que vino un hombre a buscarme y que me fui con él...

¿Entendido?

-Bueno.

-Cuento contigo; después t^u e digo por qué ha sido todo esto; no te preocupes, y haz lo que te digo...

-Venga quien venga...

-¡Sí, sí!!

-Aunque venga Isabel?

-No, claro... Si viene Isabel no!...!Pero si viene su padre sí!

-¡Ah, es cosa de faldas!...

-Más o menos; pero tú no digas nada. ¿Entendido?

-Claro, claro...

-Suba, don Ignacio, suba...

-Sí, gracias... Tan,tan...

-Adelante... Ah, es usted, padre Ignacio...

-Sí, a qui;én esperabas, pues, Xalbador?

-A nadie, a nadie...

-Ni a mí tampoco...

-No.

-Por qué no.

-No sé, no sé por qué no lo esperaba...; pero de todas mandras, no lo esperaba para tan pronto...

-Entonces, sí me esperabas.

-Digamos q ue sí.

-Y espero que sabrás lo que te voy a decir...

-?Cómo voy a saber lo que va a decirme, padre Ignacio, ¿cómo?!

-No sé, podrías imaginarte algo...

-No, no... Francamente no sé qué haría yo en su lugar.

-Yo tampoco sé lo que harías tú en el mío.

-¿Qué haría ~~usted~~ ^{yo} en ~~su~~ ^{su} lugar, padre Ignacio?

-No sé; no soy tan... contrabandista como para eso.

-Ni yo tan sacerdote como para pensar en su solución.

-Creo que nos entendemos.

-Claro; así es.

-Bue no, pues entonces ~~será~~ me será más fácil hablar con claridad.

-Hable.

-Te voy a proponer una solución: que si por cualquier azar llegan a saber en la Guardia que tú estuviste ~~envuelto en este~~ comprometido en esto me denuncies a mí, que les digas la verdad...

-La verdad?

-Sí, que yo te pasé este hombre en la confianza de que se trataba, no de algo político, sino de un simple trabajador que quiere ir a trabajar al otro lado de la frontera...

-Pero eso no me lo creen ellos...

-Pero es la verdad...

-Bueno, esa es su verdad, y hasta yo se la creo; pero ellos no van a aceptar ~~que~~ eso porque se lo digo yo o porque lo crea usted...

-¿Entonces?

-Entonces yo aparezco en esa escena como un bobalicón que se deja engañar por un cura, y entonces me dirán ellos que por qué no les he dicho esto cuando ellos me han hablado de este caso del general comunista, que por qué les he ocultado esto; es evidente que ha habido malicia de mi parte al no darles cuenta de mi ingenuidad... No, tiene que ser otra cosa, otra cosa, padre Ignacio...

-Pues dime tú...

-No sé si usted se da cuenta que me estoy jugando hasta el pellejo!

-¡No, si no quiero que te lo juegues tú; es que quiero que ese pellejo

que está en juego sea el mío!...

-Entonces, si usted quiere sacrificarse como buen sacerdote, ¿por qué no hacemos otra cosa?

-Dímelo; ya te ofrecí todo lo que pueda dar yo; ¿cómo lo puedo dar?

-La cosa sería más evidente si usted dijese que usted me pasó ese hombre, comunista, o lo que sea, a mí, pero sabiendo lo que era, y ocultándomelo a mí, para no comprometerme...

-Pero esa es una mentira!...

-¡Qué mentira!?... Esa es la única versión que ellos, la Guardia, van a aceptar como creíble, y la que me puede sacar del paso; si usted se hace el ingenuo del todo, me complica a mí en la ingenuidad, y eso sí que ellos no pueden creer... Ellosax saben que yo no soy un tonto...

-¡Y yo sí!

-Eso es cosa suya, don Ignacio; usted me vino con esa carga; yo le ayudé a llevarla un buen pedazo, un buen pedazo; la cosa salió mal; no es justo que me cargue yo con nada; esto es cosa suya.

-Y yo no trato de rehuir esta responsabilidad; pero tengo que hacerlo con la verdad...

-¡Con su verdad!

-¡No, con la verdad a secas!

-Padre, eso no se lo cree ni San Bonifacio...

-Y ¿por qué San Bonifacio!...

, por el nombre,
-No sé, me parece que ese santo tiene que ser un ingenuo.

-Pues no lo creas; los nombres a veces engañan bastante...

-Bueno, padre Ignacio; yo lo que trato es de salvar mi negocio y salvarme yo; creo que tengo perfecto derecho, porque yo, como usted sabe, no hice aquí nada con malicia ni siquiera por dinero; por una vez, no busqué ni dinero; ¿entendido?

-Sí.

-Usted comprende bien, padre Ignacio, que yo actué solamente por ayudarle a usted...

-Claro que sí.

-Entonces, como las cosas han salido mal, y no ha sido por mi culpa, y...

-Por mi culpa tampoco, eh...

-No, directamente no, pero indirectamente sí; porque si se dejó usted engañar, y me metió a mí en un lío tan gordo por una equivocación, la equivocación es siempre suya, ¿no?

-Sí lo razones así, sí...

-Pues lo estoy razonando como es; ¿o he dicho algo que no es verdad?...

-No, no; todo eso es verdad.

-Entonces, padre Ignacio, es justo que usted asuma la responsabilidad entera;..

-Yo no rehuyo ninguna responsabilidad, Xalbador! Ninguna! ¡A eso he venido, a decirte que estoy a tu disposición, y que asumo todo el riesgo de la manera que mejor salve tu...

-Honor?...

-No sé...

-Seguridad?...

-Sí, eso, tu seguridad; que tú la arriesgaste por ~~hacer un favor~~ hacerme un favor...

-Me gusta que lo diga tan claro...

-Si así fue, yo no quiero mentir; y consta también que hiciste un favor a Oliveira...

-¡A Oliveira sí, pero al general comunista español no!

-También acepto la diferencia; yo cargo con todo; no te preocupes, dime cómo quieres que se resuelva esto.

-Padre Ignacio, tampoco se me haga ahora el mártir...

-YO no me hago el mártir; yo quiero pagarte el favor que me has hecho.

-Ahora está más claro. Esta es la situación.

-Pues la acepto.

-Muy bien.

Dime ahora lo que tengo que hacer.

-Podríamos hacer algo. En el caso de que Joxe hable, y que Joxé conozca mi intervención y me denuncie... en este caso hipotético en que estoy a descubierto yo...

en el
-Y que yo estoy todavía libre de todo...

-Claro, en que ~~sí~~ estoy cargando todo yo solo, injustamente...

-Injustamente, sí señor...

-Entonces, padre Ignacio, yo voy a echarle toda la culpa a usted.

-Muy bien.

-Toda!... Yo diré que la cosa no fue conmigo, que usted hizo ese contacto directamente; que yo sólo le di el dato en una conversación sin malicia, creyendo que usted me hablaba sólo como sacerdote que quiere enterarse de las complejidades políticas de esta zona; que usted me dijo era verdad si ~~los comunistas en esta zona~~ que los comunistas estaban organizados en esta zona, y que yo le dije que me parecía que sí, que no estaba seguro, pero que tenía la impresión de que ese hombre...)

→ Jesús...

-¿Qué Jesús?...

-Ese, Jesús, ~~es que~~ ese con quien yo hablé, era comunista...

-¿Si yo no conozco a Jesús!

-Pues ahora ya sabe cómo se llama; y le diré a dónde fue usted a verlo y a ~~le~~ proponerle el paso de Oliveira...

-!Pero si no es verdad!...

-No, pero sí es verdad que usted tenía escondido al portugués, o lo que fuese, en su casa...

-Eso sí, es verdad.

-Entonces, usted inventa el resto; y usted no tiene que inventarse mucho, porque lo que falta es apenas nada... !Usted mismo me ~~lo~~ ofreció el sacrificio de esa mentira!

-Bueno.

-?Está bien?

-Esta bien, Kalbador. Creo que me lo merezco.

-Esta bien. ~~Así, usted carga con su responsabilidad y usted~~ Pero tenga en cuenta que esto no es ~~exactamente~~ inevitable; que las cosas tomarán este camino sólo si las cosas se ponen muy mal...

-Que eso es lo que va a ocurrir.

-Que eso es lo que puede ocurrir; siempre le queda una esperanza.

-Y ojalá ocurra así para tí también, Kalbador.

-Para mí?

-Claro, si ~~agarran a ese hombre~~ Joxe canta lo que sabe, y luego agarran a ese Jesús, el jefe comunista que tú dices, y los dos coinciden en que el que llevó a ese hombre eras tú, todos mis sacrificios para evitarte este daño serán inútiles...

-No crea usted que no lo he pensado. Pero eso ~~está más distante~~ está más distante; esa es una situación extrema que seguramente no me agarrará aquí; entonces, en ese caso en que no me salve ni el padre Ignacio, ¿sabe usted lo que voy a hacer?

-No

-Entonces me paso al otro lado, y en el otro lado hago exactamente lo que hago aquí. ¿No se da cuenta que la frontera es ~~de~~ frontera desde los dos lados?

-Claro, claro...

-¿Se va ya, padre Ignacio?

-Sí... Y me alegro mucho de una cosa...

-¿De qué?

-Que no te hayas ordenado de sacerdote....

-¿Cuándo relevamos a Pepe?

-Por qué?

-No, es que me ha parecido que estaba haciendo señas...

-El subió a las diez. ¿Serán las doce ya?

-No sé. Pregúntale a Ernesto...

-¡Ernesto!

-¿Qué?

-¿Qué hora es?

-Las once y media.

-Jesús...

-Sí, ya oí, las once y media... Dile a Pepe que todavía no es la hora; se habrá cansado; es que estar ahí arriba es bastante incómodo...

-¡Mira, pero debe ser otra cosa!

-¿Otra cosa, qué?

- Que pasa algo... Parece que no quiere hablar...
- !Pero no ves por las señas que está subiendo alguien!... !Cojan las armas!... Avisa a Ernesto, y a Agustín... ¿dónde está Agustín?
- No sé; creo que está en el pocito...
- Llámale, y cada uno a su sitio; saben dónde?
- Sí,,,
- !Pepet!
- Xiiii...
- Habla bajo, pero habla... ¿Cuántos son?
- Yo he visto a dos. Están debajo de...
- Espera, no hables; ya subo...
- Cuidado, que si se pone de ese lado lo pueden ver...
- ¿Dónde están?
- ¿Ve aquel roble?...
- Sí, si no hay otro por aquí; ~~esta~~ el que está junto al camino?
- Sí.
- No ve aquellos dos gorros que están al pie, asomando sobre aquella zarza que está delante...
- Sí, dos ~~pelotas~~, parecen dos berzas...
- Son dos cabezas.
- No, hombre...
- Sí.
- Parecen dos berzas o dos melones...
- Ahí no hay melones, ni berzas...
- Pero como si lo fueran; no se mueven; dos cabezas no están quietas así...
- Pero se movieron...
- Pues no se mueven...
- Pero es que los vi venir!...

-Los viste venir?... A los guardias?

-¡Claro!... Y los vi sentarse ahí...

-Sí; se movieron... ¿Qué más?

-No sé; pero me pareció ver que se dirigían a otros que no se ven...

-¿Hacia qué lado?

-En la dirección de las zarzas, hacia la derecha.

-Es por donde pueden venir...

-¿Y por detrás?

-No, por detrás es pura roca inaccesible; este sitio lo elegí yo; aquí no hay más peligro que este flanco. Mientras no suban por aquí, no suben. Eso lo saben ellos.

-¿Y si suben, ¿qué hacemos?

-Dispararles. Pero no tan lejos. Hay que dejarlos venir...

-¿Y los demás?

-Ya están en su sitio... Tú preocúpate de ver por donde vienen. Yo estoy abajo, al pie del árbol. No te dejes ver. Y no dispares hasta que lleguen a esa curva del camino...

-Y si no vienen por el camino?

-Pues hasta que lleguen a ~~esta altura~~ esa altura, hasta que estén a unos cincuenta metros... ¿Comprendido? ¿No tienes miedo, camarada?

-Pues sí; pero yo disparo.

-¿Tienes munición?

-Tengo la carga del fusil, y una cartuchera con diez peines. Si se termina esto, ¿qué hago?

-No, en cuanto llegan a esa distancia dispara lo que tengas, y baja; no te preocupes, nosotros te cubrimos; ¿ves aquel hueco de roca?... Allá estoy yo. Y los demás, cada uno está en su sitio. ¿Entendido? Y acaso no suben; esos gaddules no suben...

-Si esperan a la noche, mejor... Ya se mueven; ahora los veo bien...

Y hay dos más a la derecha; allá están... Son cuatro.

-Cuatro...

-Y nosotros también somos cuatro, pero nosotros tenemos la ventaja de esperarlos aquí arriba. Tú los ves, ellos no te ven. ¿Te das cuenta?

-Y si esperan a la noche... ¿qué?

-Mejor para nosotros. A la noche nos vamos a ir de aquí sin que se den cuenta.

-¿Cómo?

-Tú no te preocupes cómo...

-¿Cómo no me voy a preocupar?

-Pues esta noche nos llega un carro... Para que estés tranquilo. ¿Entiendes?... Tú tranquilo, y avísame cuando comiencen a subir, si suben...

-Bueno... ¿Qué hago?... ¿Le llamo?

-No, hombre. Silencio. Más que nunca, silencio. Ellos no saben si estamos o no; y si ~~no saben nada~~ ellos de todas formas saben que estamos aquí arriba, no saben dónde...

-¿Eso es que han agarrado a Joxe?

-Seguro. No hay otra explicación...

-Ya suben...

-¿Dónde?

-Por el camino...

-Ya los veo... Esos creen que van de excursión... ¿Y los otros dos?

-Están todavía allá...

-Tú espera hasta donde yo te he dicho... ¿Estamos?

-Sí...

-Yo espero tu señal en el hueco de roca...

-Bueno... Se sentaron otra vez.

-Bueno; tú tranquilb...

-Claro.

-Ernesto... Ven, no hablen duro. Llama a Agustín y a Nicolás.

-Están en sus puestos.

-Hay tiempo; díles que vengan.

-Bueno...

-¿Ya vienen?

-Sí.

-Bueno, nosotros somos cuatro aquí, y Pepe, que está allá arriba... Somos, en total cinco... Ahí suben cuatro guardias...

-¿Cuatro?

-Hemos visto cuatro; pueden ser más; hemos visto a cuatro...

-Si suben, disparamos...

-Si suben ahora.

-¿Y si no suben ahora?

-¿Qué hora es?... ~~Las doce~~

-Las doce.

-Creo que esos pájaros quieren subir de día, ~~de noche~~....

-De noche es más difícil subir aquí.

-Claro, ellos lo saben... ¿Qué dice Pepe?

-Parece que no suben, que están quietos...

-Entonces, lo ideal sería hAcerles esperar hasta la noche; nosotros a las nueve nos vamos; a las nueve llega Ramón con el coche, ~~pepe~~....

-Pero esos no esperan hasta las nueve.

-Vamos a ver; eh; vamos a ver.

-Mientras tanto nos vamos a nuestros puestos.

-Sí. Pero hay una cosa...

-¿Qué?

-Que esos cuatro pueden ser diez.

-¿Y qué pasan si son diez?

-Si son diez no podemos con ellos; esos saben pelear.

-Y nosotros.

-El portugués no...

-Pero nosotros somos cuatro... Y ~~Pepe que que que~~ por qué no va a saber pelear Pepe...

-No quería decirlo antes, pero ese no es camarada.

-¿No?

-No.

-¿Y por qué no nos has dicho eso antes?

-No hacía falta.

-¿Y por qué está con nosotros?

-Conveniencias del Partido. ¿Entendido?

-Bueno.

-Bueno.

-¿Y qué hacemos con él?

-Si la cosa se pone fea, lo dejamos.

-¿En el árbol?

-Donde sea. Si la cosa se pone muy fea, olvidense de él.

-No creo que eso sea noble...

-Yo tampoco. Parece buen tipo.

-No le vamos a hacer ningún daño. Si salimos bien, salimos. Si pasa algo, no podemos cargar con él... He terminado. Nicolás, Agustín, a sus ~~lugar~~ sitios, y esperen órdenes. Si disparo yo, disparen. Si no, a lo que les diga a su tiempo. ¿Entendido?

-Entendido.

-Yo quiero saber algo más; esos ya se fueron, pero yo no me voy hasta que me des una explicación.

-¿Una explicación de qué?

-De por qué aceptamos aquí al portugués.

-Va a quedar entre los dos.

-Claro.

Quisimos hacer un servicio a un contrabandista, amigo de Joxe; Joxe me dijo que había que mantener su contacto, que vale la pena.

-Y el contrabandista nos trajo a Pepe.

-Sí.

-¿Sólo para pasarlo al otro lado?

-Sólo para eso.

-¿Estas seguro?...

-Claro.

-¿Por qué estas tan seguro?

-Porque vino de Joxé. ¿No te basta?

-No sé. Ese ha podido ser ~~nuestro anzuelo~~ la carnada para que ~~hagamos de anzuelo~~ hagamos de anzuelo queemos en ese anzuelo. Desde que vino él estamos en problemas.

-Es pura coincidencia.

-O no.

-No lo pienses demasiado;

-Sí, debo pensarlo; y tú también. Aún /estamos a tiempo.

-A tiempo de qué?

-De pegarle un tiro a Pepe.

¿Por qué?

-Porque ~~es~~ puede ser nuestro final.

-Camarada, hay que razonar; ~~no somos xiiii xiiii xiiii~~ no es este el momento de actuar según el instinto; he visto que no ves de buen ojo a Pepe; no ~~es justo~~ eres justo, y actúas como un hombre emocional.

-Hasta hace poco tenía solo la sospecha; ahora, después de lo que acabas de decirme, tengo la seguridad...

-?La seguridad de qué, Ernesto?

-De que ese hombre es un anzuelo...

-?Un anzuelo?... Y viene recomendado por Joxé...

-Y Joxé es el primero que cae!

-Ese hombre ~~vienes~~ no ha tenido ningún contacto exterior desde que llegó a nosotros.

-No, ni le ~~hacía falta~~ hacía falta.

-?Y cómo ~~traicionamos~~ pudo traicionarnos?

-No sé... Podían haberle seguido hasta la caseta...

-Puede ser.

-!Ves cómo puede ser!

-Pero es sólo una posibilidad; no hay ninguna certidumbre de lo que dices.

-Hombre, si estuviese claro, no estaríamos discutiendo.

-Es que puede ser una simple coincidencia.

-Puede ser; pero ahí está.

-Después, ese hombre no me parece inteligente, no me parece arrojado, no me parece ~~may~~ capaz de correr un riesgo así entre nosotros.

-Eso es lo que crees tú.

-Sí, y yo actúo según creo; y aquí soy el jefe.

-Bueno, si es así, me voy...

-No te vayas.

-Si me hablas en jefe, sí me voy.

-Perdona; es que recibí este encargo de Joxe, y tengo que cumplirlo; fue una orden. *Alfonso*

-Y lo sabías sólo tú.

-Yo y Ramón.

-Ramón también?

-Porque lo sabía Ramón y yo no?

-No se lo dijimos adrede, fue una coincidencia.

-Qué coincidencia?

-Ramón lo conocí antes que yo; en comisión de servicio.

-Y qué dice Ramón?

-Lo que digo yo.

-Bueno, allá ustedes; pero yo como tú, que tienes la responsabilidad de aguantar aquí hasta la noche, no confiaría con ese tipo ~~mont~~ como vigilante.

-¿Quieres subir tú?

-Si me lo ordenas, subo.

-Espera un momento... Pepe, Pepe... sí, ya tengo cuidado, baja...

-¿Y dónde vas a poner a ese hombre?

-No sé; ~~qué~~ aquí, en el hueco que te asigné a tí...

-No, prefiero estar detrás de él que delante...

-Entonces, ¿no quieres subir?

-No, ¿para que me pegue un tiro ~~xxxxxx~~ desde aquí y me caiga como un gorrión?

-Tú decides...

-No, que siga Pepe ahí...

-No, Pepe, sube; quería decirte que me avises con señas lo que veas allá; ¿qué hay?

-Nada. Se sentaron los dos en el camino, y están esperando.

-¿Y los otros dos?

-~~Los otros~~ A los otros no los he vuelto a ver. ¿Está seguro que no hay acceso por el otro lado?

-Seguro. Tú vigila ese acceso, y nosotros estamos listos a actuar en cuanto comiencen a subir y tú disparas el primer tiro.

-Y después, si aún suben, ¿qué hago?

-En cuanto termines de disparar los tiros que llevas, o antes si la circunstancia se hace difícil, ~~me~~ te bajas; yo estaré allá, ¿lo ves?; allá va a estar... ya está, ¿lo ves?, Ernesto. Agustín está en el otro hueco de la izquierda, ¿lo ves?. Y Nicolás está allá delante...; no, no, no lo puedes ver. Nosotros cuatro dominamos muy bien, en tiro cruzado, todo el terreno desde los cincuenta metros... Tú dispara sin miedo, ellos estarán ocupándose de nosotros, a tí no te van a ver...

-Bueno.

-Son cuatro, ¿no?

-Sí, yo veo a cuatro.

-Sube, entonces... Y ya sabes, me haces la señal.

-Bueno.

-Suerte.

-Igual...

-Ernesto, Ernesto!... ¿Dónde estás?... No te preocupes por ese hombre, te digo. No hay más que oírlo hablar...

-Yo no me fío de ese.

-Pero hay que cumplir las órdenes... Además, como último remedio, lo tienes a tiro.

-No creas que no lo he pensado. Si ~~me~~ trata de engañarnos, le pego un tiro.

-Conforme.

-¿Está Ramón ahí?

-Sí.

-¿Dónde?

-Arriba.

-¿Cómo puedo subir?

-Subiendo... Pero tiene que montarse sobre aquel ~~banco~~ banco de
torno. Venga...

-Ramón?

-¿Qué pasa?

-Está aquí la señorita...

-Ramón?

-Qué... Por qué has venido.

-Ah, si no quieres que venga, me voy...

-No, ven. Es que es peligroso que te vean por aquí... Anda, sube...
Te vas a manchar... Sube... ¿Cómo se te ha ocurrido venir?

-Pues como se me ocurren otras cosas, tonto...

-Porque me quieres?